

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitie partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-  
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## DELIRIOS

### CONTRA LA UNIDAD DE LA PATRIA.

Dirigido a nuestro nombre hemos recibido un  
manifiesto, bien impreso, escrito en dialecto  
catalán, con un sello azul al pie, que representa  
dentro de un cuadrado colocado de punta el es-  
cudo de las barras de Aragón y Cataluña, y una  
leyenda en los dos lados superiores del cuadra-  
do sobre el escudo, que dice así: *Lo Centro-Ca-  
talanista*. El documento es importante y hállase  
redactado con cierta seriedad relativa; lo cual  
hace que lo consideremos más temible por su  
influencia en ciertas regiones, hoy que el pro-  
vincialismo cuenta con tantos y tan intencio-  
nados elementos que se agitan en la esfera del  
poder.

Parécenos que palpita en dicho escrito el es-  
píritu de rivalidad y separación, que tanto se  
había logrado modificar en los últimos tiempos  
en la activa e industriosa Cataluña, separación  
que a nadie dañaría tanto como a ella. Vivien-  
do, como vive, no de los productos de su mon-  
tañoso suelo, sino de los de su industria fabril y  
manufacturera y de su extenso comercio, el  
día en que una y otra perdieran la protección  
poderosa que les presta el Estado y la nación  
entera, ese día habría de llorar el error grande  
a que en el manifiesto del Centro Catalan se la  
incita.

Y que ese momento habría de llegar pronto,  
no es dable dudar por cierto. Los demás Es-  
tados cantonales de España mirarian como Ca-  
taluña con preferencia aquello que juzgaran de  
su peculiar interés; y el extranjero no había de  
descuidarse en aprovechar ocasión tan propicia  
de dar a sus productos la colocación ventajosa  
que perderían los de Cataluña. Toda Andalucía  
y Murcia se abastecerían de las factorías de Gi-  
braltar, Valencia y Aragón, de Beziers, Lyon y  
Marsella; Galicia, Extremadura y Castilla, de  
Manchester y Liverpool; Navarra, Vascongadas,  
toda la Cantabria, y acaso también la alta  
Cataluña y el alto Aragón, de Tolosa, Bayona,  
Burdeos, y aun de Paris. Y quedaría al centro  
catalán la triste gloria de haber trabajado para  
la ruina inmediata y segura de la misma Cata-  
luña. ¡Ya se ve! los delirios revolucionarios, los  
entusiasmos irreflexivos, los arranques de odio-  
sas rivalidades, ni miden, ni pesan las conse-  
cuencias de sus públicos desahogos; y aconte-  
ce, que, por herir ó dañar al hermano ó al ve-  
cino, se lanzan en mal hora, loco ó maligena-  
mente peñascos al aire, que por su propia pe-  
sadumbre caen á veces sobre la cabeza de aquel  
que los había lanzado.

La animosa y productiva Cataluña, ¿qué se-  
ría sin el mercado y protección, que sólo puede  
proporcionarle el concierto de la unidad nacio-  
nal? La misma Francia y todos sus poderosos  
centros fabriles, acógenese todavía á esas protec-  
ciones del Estado, defendidas por estadistas  
tan eminentes como Thiers, contra las exage-  
radas fantasías de los libre-cambistas en el ar-  
diente absolutismo de sus sistemas. Las ciuda-  
des y villas catalanas, el puerto de Barcelona y  
bahía de Rosas, pronto, sin ese apoyo, veríanse  
pobras y extenuadas, si lograrán sus instigado-  
res consumar el destrozo y desmembración de  
la patria española. Y si tal fuera el término  
triste y depresivo de este *nuestro siglo de revol-  
uciones*, como le llama el manifiesto, habría que  
condenar los dañinos frutos y el árbol funesto  
que de sí los había dado.

Parace imposible que después de tantas cen-  
turias de árdua y perseverante elaboración his-  
tórica, de la cual ha salido formada la nación  
española, para la que trabajaron tanto, no so-  
lamente los reyes castellanos y sobre todo la  
magnánima Isabel la Católica, sino también los  
reyes de esa Coronilla de Aragón, á que Cata-  
luña pertenece, y el manifiesto invoca, y seña-  
lamente los grandes monarcas aragoneses  
Jaime I y Fernando V; después de haber lan-  
zado á la parte allá del Estrecho en ocho siglos  
de glorias heroicas y mortales angustias, á las  
muchedumbres interminables de invasores sar-  
raecinos; después de haber sostenido en nuestros  
propios días desesperada y gigantesca lucha  
contra el génio de las batallas, el conquistador  
del siglo; y todo por la unidad, por la indepen-  
dencia, por el honor y la salvación de esta pá-  
tria querida, vengamos hoy á presenciar los  
planes inauditos é inefables de su desmem-  
bración y ruina, y hasta la de su hermosa len-  
gua, ante los ojos de la atónita Europa, que se  
aparta de nosotros con lástima y repugnancia,  
como de cuerpo convulso y casi próximo á la  
descomposición. ¡Qué honda pena, cuán dura  
vergüenza, para los ácidos españoles!

El documento, á que nos referimos, prueba  
que hay cabezas en que esto cabe y corazones  
que tal desean. Nosotros entre tanto, lamen-  
tando ceguedad tan lastimosa, seguiremos de-  
fendiendo á la patria, hasta donde nuestro es-  
fuerzo alcance, y pediremos á Dios y á todos los  
hombres en quienes haya todavía un resto de  
sereno juicio, y un noble sentimiento de puro  
patriotismo, que no consentan que en nuestros  
días registre la historia esta triste enseñanza:  
«murió la patria española por la locura y cegu-  
edad de sus propios hijos».

El documento expresivo, á que venimos re-  
firiéndonos, fielmente traducido al castellano,  
dice así:

## EL CENTRO CATALAN

### A LOS REPRESENTANTES DE CATALUÑA.

No vamos á formular un manifiesto: tal cosa  
en nuestros tiempos significa la exposición de  
promesas que no se cumplirán y de opiniones  
que serán vendidas á la primera ocasión opor-  
tuna.

No queremos hacer nada por nosotros solos;  
pero queremos que todo se haga con interven-  
ción nuestra. Nos introduciremos por todas par-  
tes, porque en nosotros palpita el espíritu de  
Cataluña. Nosotros nada representamos; pero  
queremos hacer que esté representada nuestra  
tierra; para lo cual, Gobierno, pueblo, indivi-  
duos, escuchad:

Las provincias, que no desean la federación,  
demuestran que no se reconocen con fuerzas  
bastantes para regirse independientemente; las  
nuestras dan inequívocas señales de que se  
sienten capaces de regirse por sí mismas: prueba  
completa de que la federación catalana es ló-  
gica y necesaria. La unidad nos ha proporci-  
onado las guerras de Flandes y Alemania, la ex-  
pulsión de los judíos y moriscos, la guerra de  
los segadores, la pérdida de Portugal, la paz de  
los Pirineos, la muerte de nuestro comercio ma-  
ritimo, la guerra de sucesión, el decreto de  
nueva planta, la prohibición de escribir obras  
dramáticas y redactor los testamentos en nues-  
tra lengua, las manifestaciones más irritantes y  
vergonzosas para las provincias. El espíritu  
federalista, mostrado en cada hecho histórico,  
nos ha proporcionado las glorias de ocho siglos  
de reconquistas y la victoria sobre Napoleón;  
siempre la integridad de nuestra patria. Es-  
cojed.

La idea, pues, de federación está en nuestra  
sangre; porque somos hijos de la historia, y la  
historia exige su aplicación. Pero el tiempo no  
pasa en balde; el tiempo que va dando vigor á  
las instituciones para regirse independien-  
temente, les exige comunidad de principios ge-  
nerales para su adecuada armonía. La federación,  
que otorga á las provincias los derechos para  
agrandarse; y de aquí la federación dentro de  
la democracia. Antes que todo, debemos, pues,  
asegurar los derechos individuales, fundamento  
necesario del edificio democrático.

Los descubrimos en seis manifestaciones:  
Derecho á la vida con su dignidad consi-  
guiente; y por lo tanto, queremos la abolición  
de la pena de muerte y fundación de casas ofi-  
ciales de beneficencia.

Libre emisión del pensamiento; y por lo tan-  
to, queremos la inviolabilidad de la correspon-  
dencia y del domicilio.

Independencia absoluta de conciencia; y por  
lo tanto, queremos la libertad de cultos, la de  
enseñanza, y los medios oficiales para que todo  
el mundo adquiera la instrucción elemental.

Derecho de reunión y asociación; y por lo tan-  
to, queremos el respeto á todas las instituciones  
que obren dentro de la ley.

La libertad de trabajo; y por lo tanto, la li-  
bertad completa de la industria y comercio den-  
tro de los Estados federados y sanción de la  
propiedad individual y colectiva, sin que tenga  
lugar la amortización.

Finalmente, la igualdad ante la ley; y así  
queremos que los trámites en lo civil, lo judi-  
cial y lo administrativo sean la aplicación prón-  
ta y enérgica de la justicia, sin la influencia de  
ninguna clase privilegiada.

Todos los españoles deben ser españoles den-  
tro de la democracia. Los partidos solamente  
tienen razón de ser como meras manifestaciones  
distintas de principios é ideas; por lo cual, ca-  
ben todos dentro de la democracia, mientras se  
concretan á la lucha del pensamiento.

De dichas proposiciones es consecuencia ne-  
cesaria la de que debemos eliminar toda clase  
de privilegios; y así no podemos consentir car-  
gos odiosos, como las quintas y matrículas de  
mar; rentas inmorales como las de las rifas;  
contribuciones repugnantes como las de consu-  
mos; favoritismo como la empleomanía; ni una  
infinidad de vicios característicos de las socie-  
dades corroidas por el unitarismo. Considera-  
mos que la justa protección á la industria, á las  
artes y al comercio de los Estados federados no  
es en manera alguna privilegio, sino al contra-  
rio el nivel de sus intereses y la garantía de su  
armonioso enlace. Esto dentro de la democra-  
cia. ¿Y dentro de la federación?

Toda vez que esta forma especial equivale á  
concordia y significa armonía de provincias in-  
dependientes en todo lo que sea propio y exclu-  
sivo de su peculiar naturaleza, enlazadas por un  
pacto ó Constitución nacional; debemos exigir  
que los municipios sean objeto de la conveniente  
reforma en sentido autónomo; debemos exigir  
que, dada la necesidad de tener procuradores  
centrales, su acción se sienta lo menos posible;  
que se celebren en cada cantón sus respectivas  
Cortes con el objeto de tratar del movimiento  
general de la provincia federada: debemos exi-

gir que se nos permita desarrollar en plena au-  
tonomía nuestras artes, literatura y ciencias,  
hacienda, comercio é industrias; que los emplea-  
dos en el ramo administrativo, judicial, civil y  
político, *sean naturales del Estado en donde tie-  
nan sus cargos*; que el idioma de cada provincia  
se declare oficial dentro de su especial gobier-  
no, sin perjuicio de convenir en uno que repre-  
sente al poder central; en una palabra, que cada  
Estado federado *obre libre é independien-  
temente en todo aquello que sea de su pertene-  
ncia*.

He ahí lo que queremos, he ahí cuál ha de  
ser el término de todo este nuestro siglo de re-  
voluciones. Proclamada en principio la Repú-  
blica, hemos de organizarla ahora federalmen-  
te. La revolución actual, completamente nueva,  
no ha de tener fin con una *Constitución de papel*  
que desaparezca tan fácilmente como todas las  
que han sobrevivido desde el año 1842.

El Centro Catalan trabajará siempre por el  
establecimiento de la confederación; y una vez  
establecida dentro de Cataluña, trabajará para  
restaurar, con arreglo á las necesidades de la  
época, nuestras instituciones liberales. nuestro  
lenguaje y nuestras costumbres maltratadas  
por siglo y medio de despotismo.

Adelante, dos son las tendencias: la centrali-  
zación castellana contra el federalismo históri-  
co de la España aragonesa. grande es vuestra  
misión, representantes de Cataluña, vuestra  
responsabilidad, terrible á los ojos de las socie-  
dades; porque en vuestras manos está hoy, co-  
mo en ninguna otra ocasión, la suerte de la pá-  
tria: si la despreciais, será para burla y escar-  
nio de toda Europa.

Barcelona, 18 de Mayo de 1873.

(Aquí el sello.)  
EL CENTRO CATALAN.

El lenguaje del manifiesto no puede ser más  
explicito y terminante, en medio de su apá-  
rente moderación. Mano intencionada se des-  
cubre en él.

Las provincias que no apetezcan la desunión,  
las declara *delirios*; pero Cataluña y otras deben  
realizarla, como *juerles*.

El elemento histórico se invoca en favor de la  
federación, como si la unidad nacional y sus  
grandes resultados no tuviesen historia.

La reconquista de ocho siglos y la guerra  
napoleónica en el presente, efecto de la profun-  
da unidad religiosa y del amor entrañable á la  
patria española, y causa de la creación y afian-  
zamiento de la unidad nacional, se citan como  
argumentos en contra de esta unidad misma.

Se exige la menor cantidad posible de poder  
central; y mucho poder para los cantones, pro-  
vincias y municipios, en la tierra comovida  
del insufrible *caciquismo* y de los alcaldes de  
monterilla.

Se intima que los nuevos Estados sean los  
que la historia y la geografía señalan, y no se  
quiere oír la historia y la geografía, que han  
dado existencia á la española patria.

Se advierte que la decisión de los procurado-  
res de las cortes centrales ha de sentirse lo  
menos posible, y que en cambio ha de haber  
Cortes cantonales, que funcionen activamente  
en todos los ramos de administración y gobier-  
no; que los empleados en lo administrativo, ju-  
dicial, civil y político, han de ser naturales de  
cada Estado, y hasta el idioma ó dialecto de  
cada provincia declarado oficial dentro de su  
gobierno respectivo.

Y para complemento peregrino de tales ideas,  
anúnciase que se buscará un idioma de común  
acuerdo entre los Estados para la representa-  
ción del poder central. ¡Como si la patria de  
Cervantes, Garcilaso y Ercilla no tuviese len-  
gua formada, envidiable por su perfección y  
grandeza, que ha dado la vuelta al mundo y  
llenado con gloria ambos hemisferios! ¡Como si  
se tratara del territorio inculco de una zona  
remota y salvaje, que se hubiera de colonizar  
ahora!

Ante semejantes delirios, ante la ambición  
loca, tiránica y desatada de extravagantes utó-  
pistas, casi casi la razón emudece; que no es  
fácil argüir contra tamañas contradicciones, ni  
compaginar tanta falta de razón y sentido con  
la necia pretensión de imponerse arbitraría-  
mente, y en son de maestros infalibles, á las  
lecciones de la experiencia, á la sabiduría de  
los más serenos y consumados pensadores, á los  
productos depurados de la tan encomiada his-  
toria y á los naturales sentimientos y múlti-  
ples intereses de la patria, por mil títulos digna  
de amor y defensa para sus hijos, y hoy com-  
batida por tanto frenesí, tanta ignorancia y  
tanto cinismo.

Dos cosas entre otras muchas lamentamos en  
este suceso adictivo: que españoles llamados  
sabios y filósofos y oradores sean los maestros,  
de cuya copiada doctrina y acción tal desqui-  
ciamiento haya nacido; y que instigadores ex-  
tranjeros vengán á agravar y explotar el esta-  
do de funesto extravío de algunas muchedum-  
bres, en provecho del universal trastorno y con-  
flagración, que por espíritus rebeldes y tena-  
ces, embriagados en su propia soberbia, se in-  
tenta producir en toda Europa.

¡Ojalá que la razón y la cordura hubiesen lle-  
gado á tiempo de evitar los abominables des-  
manes, que en tantos puntos de España han te-  
nido y tienen lugar con desdoro del honor pá-

trio! ¡Ojalá que apresuren el paso y lleguen to-  
davía antes de que el general catolicismo nos  
obligue á recordar las frases que arriba hemos  
escrito! ¡Que la historia no escriba un día esta  
triste enseñanza: «murió (ó fué destruida) la  
patria española por la locura y ceguedad de al-  
gunos de sus propios hijos».

CARLOS MARÍA PERIER.  
(De La Defensa de la Sociedad.)

CARTAS DEL NORTE.  
(Del Diario de Zaragoza.)

«Victoria 31 de Julio.—Las facciones van en  
aumento de una manera sorprendente; y por  
triste que sea confesarlo, el ejército que hoy  
hay en estas provincias, no llega ni con mucho  
para poder obtener resultados favorables; testi-  
monio irrefutable son las derrotas que vamos  
sufriendo siempre que una columna pequeña  
se atreve á hacer frente á la facción. Esta es  
una táctica muy buena y debe servir de lección  
al jefe superior que dirija las tropas de este  
ejército. Cuando los sigue una fuerza respetá-  
ble, huyen sin dar cara; pero cuando tropiezan  
con una columna pequeña, la destrozan; y esto  
sucederá siempre que no se use más pericia mi-  
litar por una parte y por otra, mientras se crea  
que con columnas de mil y de mil quinientos  
hombres se pueden hacer milagros. Esto podría  
ser casual; pero no debe intentarse.

Esto no tiene un remedio tan fácil como al-  
gunos creen; y los carlistas aumentarán cuanto  
quieran, porque á ello contribuyen los federa-  
les principalmente con sus pufos de indepen-  
dencia cantonal, el estado político en que se  
encuentra esta desgraciada patria, la desmora-  
lización del ejército y el abandono que se nota  
en los puntos que más vigilancia necesitan.  
Anteayer mismo desembarcaron (con permiso  
del Sr. Nouvilas, que no lo querrá creer) de 4  
á 5,000 fusiles Chassepot y Berdan en Fuenterr-  
rabia, y la operación se hizo muy fácilmente.

Los carabineros estaban tranquilamente visi-  
tando todo desde Iruñe: el buque que recorre  
aquellas aguas como guarda-costas se fué á  
hacer carbon á Pasajes; y, aprovechando esta  
oportunidad, se acercó una goleta inglesa á la  
playa de Fuenterrrabia, bajaron el marqués de  
las Hormazas y el cabecilla Martínez, según  
creo, con unos 1,000 hombres armados, y se po-  
sionaron de las alturas del lado opuesto al  
mar; detuvieron á todos los coches, carros y  
viajeros que pasaban por allí, salieron los bar-  
queros, y ayudados por las mujeres de aquel  
pueblo, empezó el desembarco de los fusiles,  
que por más señas venían envueltos en unos  
lienzo blancos. Llegaron unos 800 hombres car-  
listas sin más armas que un palo cada uno, re-  
cibiendo los bullets, los desataban y cada hombre  
dejaba un palo y cargaba con cuatro ó cinco fu-  
siles.

Desembarcaron después dos cañones de  
bronce de montaña, con sus cureñas, bastes y  
ataleas; y una vez terminada la operación del  
desembarco, se retiraron los carlistas, dejando  
los palos en el areal, en prueba de su pre-  
sencia.

Los viajeros siguieron su camino; la goleta  
se hizo á la mar, y el guarda-costas habrá  
vuelto con su carbon á recorrer la línea. Esto  
podrá no creerlo Nouvilas, pero es verdad, por  
desgracia. Dícese que esta partida tomó el ca-  
mino de Vera.

Ayer, el grueso de la facción se hallaba en  
Orduña, y según datos autorizados, trataban  
de reunirse los grupos de Vizcaya á los de na-  
varros; y se por buen conducto que allí estaban  
de 12 á 13,000 carlistas, lo cual no me extraña,  
pues unidos á los 5,000 que lleva Dorregaray y  
los 6,000 que hay en Vizcaya y algunas otras  
partidas menos numerosas, dan este número de  
fuerza ó algo más, y esto sin contar los 3,000  
que hay en Guipúzcoa. Ante esta cifra de ene-  
migos, no es posible, como Vd. comprenderá,  
exponerse con pocas fuerzas á batirlos, sopena  
de exponerse también á un descalabro.

El ejército en estas provincias, después de no  
ser de la mejor calidad, efecto de las circuns-  
tancias, escasamente llegará á 12,000 hombres,  
distribuidos en columnas que no dan el resul-  
tado que se necesita, por su escasa fuerza. La  
única columna regular es la division Portilla,  
compuesta de dos brigadas Portilla y Gardia,  
con un total de 4,500 hombres: esta columna vi-  
no empujando á la facción desde Santesteban  
hasta el condado de Treviño, sin que los carlis-  
tas le hayan hecho frente, y á ella se le debe el  
que no se hayan detenido á bombardear Este-  
lla, ni Vitoria, como intentaban, y si en Ibero  
cañonaron á los carabineros del fuerte que ha-  
bía en el puente, ha sido aprovechando la me-  
dia jornada que llevaban de delantera y que  
luego tuvieron que forzar la marcha para vol-  
ver á tomar alguna distancia que les librara de  
ser alcanzados. Esto, no obstante, debo man-  
ifestarle que ni quisieron ellos esperar la colum-  
na, ni la columna puede hacer más que irlos  
empujando; pues hasta las marchas que hace  
tiene que hacerlas por conjetura, porque en  
Navarra no se sabe más que el punto por donde  
han pasado los carlistas, pero nunca la direc-  
ción que llevan, ni hay una confidencia que ade-  
lante noticias sobre su intento ó permanencia.  
La division Portilla llegó ayer tarde á esta

capital, en buen estado de disciplina, para sa-  
lir hoy mismo, según creo, en busca nueva-  
mente de la facción.

Ya sabrá Vd. que los dos fuertes que había  
en la sierra de Andía para proteger el paso de  
las columnas por la Barranca, y defender la  
subida de las tropas á la sierra, impidiendo la  
de los carlistas por algunos puntos, han sido  
copados y demolidos, llevándose los dos caño-  
nes que tenían. Con este motivo, el día que  
ellos vuelvan á las Amézcuas no será fácil que  
suba ninguna columna por esta parte, mien-  
tras ellos tienen toda la Barranca á su disposi-  
ción para ir á donde quieran.

Aquí hace falta mucho ejército, pero del  
bueno, y dinero, porque los batallones ya no  
tienen un céntimo con que atender á sus nece-  
sidades. No son los discursos en las Cortes, ni  
los consejos de ministros, ni los buenos deseos  
de los gobernantes lo que ha de pacificar estas  
provincias; tropas, dinero y gobierno es lo que  
hace falta, y ninguna de esas tres cosas hay.  
Con razón dicen los carlistas que el auxiliar  
más poderoso con que cuentan es el Gobierno  
y los republicanos.

Ya sabrá V. también que al pasar la facción  
por la línea férrea, cerca de Miranda, detuvo el  
tren y cogió prisioneros á seis ó ocho oficiales,  
cinco sargentos y doce soldados que iban en di-  
rección de Pamplona para incorporarse á sus  
regimientos al pasar por allí las columnas:  
la responsabilidad de esto es pura y exclu-  
sivamente del capitán general, que sabien-  
do que estaba la facción en la línea, permi-  
tió la salida de estos oficiales en semejante  
día. Y no cabe duda que lo sabía, pues la noche  
anterior había estado la tropa sobre las armas  
y todos los oficiales en los cuarteles, y el mismo  
día, antes de salir el tren, había salido de Vi-  
toria una columna para cortar el paso á la fa-  
ción por este punto, la cual, por cierto, los vió  
desfilarse perfectamente, y las avanzadas de ca-  
ballería nuestras y las de ellos se estuvieron  
mirando largo rato sin decirse ni hacerse nada,  
ellos sin duda por temor de que, perdiendo sus  
posiciones, se viesen castigados por alguna  
fuerza considerable, y los nuestros, porque hu-  
biera sido una imprudencia ir á buscarlos á  
sus posiciones, á donde no podían llevar la ar-  
tillería rodada, y por la escasa fuerza de la  
columna.»

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica lo siguiente:

### CORTES CONSTITUYENTES.

Las Cortes Constituyentes declaran haber  
visto con profundo disgusto la conducta de los  
Diputados que se han levantado en armas con-  
tra su Poder y su Soberanía, y excitán el celo  
de las Autoridades competentes para que eleven  
los procedimientos suplicatorios, en la seguridad  
de que las Cortes no podrán consentir jamás  
que se violen las leyes.

Se comunica al Poder Ejecutivo para su pu-  
blicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes, treinta y uno de Julio de  
mil ochocientos setenta y tres.—RAFAEL CERVEN-  
RA, Vicepresidente.—Eduardo Cagigal, Diputa-  
do Secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, Di-  
putado Secretario.

Segun La Correspondencia la comisión de Ha-  
cienda ha dado dictamen de no ha lugar á deli-  
berar sobre la proposición disponiendo que los  
tenedores de la deuda paguen la misma contri-  
bución que los demás propietarios.

Anuncia La Epoca que el general Caballero  
de Rodas que ha estado unos días en Lisboa to-  
mando baños, vuelve al lado de su familia an-  
tes de regresar á Madrid.

Segun un diario noticiero ya están nombra-  
dos los jefes y oficiales que han de formar el  
cuartel general del general en jefe del ejército  
de Aragón, Sr. Turon.

Parace que al departamento del Ferrol se le  
adeudan por las mensualidades de Abril, Mayo  
y Junio, la friolera de 410050 pesetas.

Esto prueba en las actuales circunstancias,  
cuán angustioso es el estado del tesoro del Go-  
bierno federal de Madrid.

Ha llegado á Setubal un barco español con  
algunas familias de Cádiz y una infeliz monja,  
que se hizo á la mar huyendo de los tristes su-  
cesos de la población sublevada.

Dice La Gaceta Popular que en la reunión  
que, segun noticias, celebraron anteayer los  
jefes de voluntarios de Madrid, parece que se  
acordó no movilizarse para combatir á los car-  
listas ni entregar las armas.

El Sr. Figueras nos amenaza con su invasión.  
El martes próximo debe llegar á Madrid. Dicen  
que regresa arrepentido y deseoso de sentarse  
en los bancos de los conservadores. Pero cuando  
llegue, si es que por fin viene, saldremos de  
dudas.

Insisten los periódicos en que el general Mac-  
kenna, nombrado general en jefe del ejército  
de Cataluña, piensa presentar su dimisión, toda  
vez que el Gobierno no puede facilitarle los me-  
dios que había pedido para desempeñar con  
éxito su encargo de pacificar aquel territorio.



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 2 de Agosto de 1873.

## FILOSOFIA MORAL.

El pobre paisano joven que, ocupado en su faena ordinaria, campesino ó menestral, apenas conoce de la política otra cosa sino los sucesos que por su magnitud y universalidad no pueden ocultarse á los sentidos, recibe del alcalde de su pueblo la orden de presentarse para pagar á la patria el tributo de sangre. La suerte le condena á dejar el arado por el fusil. Sumiso y resignado, se viste el uniforme y empuña el arma que le dan, y desde el primer instante de su ingreso en las filas, contrae el hábito de obedecer á su cabo, y ve que el cabo obedece al sargento, y el sargento al oficial, y el oficial al coronel, etc., etc. Llámale á formar; llévanele, sin darle cuenta alguna del por qué ni del para qué, á una calle ó un campo, en donde le ponen delante de un grupo á quien sus jefes llaman «el enemigo»; mándale hacer fuego contra ese grupo, y lo hace. Y mata, no sabe á quién, ni por qué, ni para qué.

Todo esto se comprende perfectamente. Ese pobre soldado, por punto general, es irresponsable de la injusticia con que tal vez ha matado; el infeliz no sabe que al disparar su fusil ha herido en el corazón á la fé de sus padres, al honor de su patria, á la libertad, al derecho.

En esa especial sociedad que se llama «la milicia» el soldado es mero súbdito: por cima de él comienza la escala gerárquica de los diversos grados de autoridad que, respectivamente subordinados, rigen á esa especial muchedumbre. ¿En cuál de los grados de esa escala comienza la responsabilidad de los actos que se ordena ejecutar al soldado? Este punto no es fácilmente definible, pues depende de circunstancias indefinidamente varias de soyo: ante el tribunal de Dios, quizás el sargento es tan reo como el capitán, y el capitán tanto como el coronel, y el coronel tanto como el general, y el general tanto como el poder supremo de quien emana el mandato primitivo.

Pero evidentemente, en alguno de esos grados comienza la responsabilidad; en alguno reside necesariamente, con más ó menos claridad y extensión, el conocimiento de la causa por quien se combate, de la causa contra quien se combate, y de las consecuencias que el éxito de la lucha deba tener para la causa del derecho á quien la fuerza debe amparar.

Naturalmente este conocimiento es tanto más claro, y por consecuencia se extiende á tanto mayor número de grados de esa gerarquía, cuanto más clara sea de soyo la índole de principios ó de intereses que estén en tela de juicio, y más claro por consecuencia el criterio con que debe apreciarse su moralidad respectiva. La claridad de este criterio es medida de la moralidad de la conducta.

Para todos y cada uno de los grados de la gerarquía militar en quienes reside ese criterio, bastante á servir de regla de conducta, debe sin duda ser muy triste y muy angustioso aquel estado social en que confundidas todas las nociones de lo justo y de lo injusto, y divididas y despararradas las fuerzas vitales de la nación en innumerables partidos sin bandera fija ni clara, difícilmente puede saber el militar á cuál de esos partidos debe ofrecer su espada para emplearla en un fin propio que es la defensa de la sociedad. Se dan casos en que así sucede. Esa fué la situación de casi todos los pueblos durante la Edad Media; y esto explica, sin grande injuria para las milicias de entonces, aquella inconstancia crónica de soldados aventureros que indistintamente servían á todas las causas sin otro móvil que el capricho de la pasión ó el afán de luchar con el oficio de las armas.

Pero se dan casos también (y no son los más desgraciados para una nación) en que el militar tiene ante sí el bien y el mal, la justicia y la injusticia, tan claros y distintos como el sol y la sombra del campo en que pelea. Estos son los casos en que la responsabilidad que el militar lleva siempre ante el tribunal de Dios, entra también en la jurisdicción de la historia y en la de la sociedad contemporánea.

El sentido moral pronuncia entonces, y la pronuncia unánimemente, una sentencia que, como quiera que se redacte, viene á decir en sustancia:—Visto que evidentemente en esa sociedad (la que fuere), hay dos huestes beligerantes, de las cuales una proclama y defiende los principios sociales, señaladamente la religión, la unidad nacional, la propiedad, la familia; y otra proclama y defiende el ateísmo, la disolución de la patria, el robo y el libertinaje;—Visto que en esa sociedad (la que fuere), hay militares que deliberada y espontáneamente ofrecen y dan sus armas á la segunda de esas huestes, esgrimiéndolas contra la primera, sin que á ellos les obligue, ni aun como pretexto, coacción alguna física ni moral; es decir, ni razón de necesidad, ni de probable conveniencia, ni de exterior decoro, ni de pundonor de soldado;—Visto que, ni aun en el orden de

lo posible, cabe duda racional, ni sobre el carácter de la lucha trabada, ni sobre el color y el campo de batalla de los respectivos combatientes, ni sobre la suerte que á la causa del bien evidente esté deparada según sea el éxito de esa lucha;—

FALLAMOS: que los dichos militares, sean cuales fueren las razones que aleguen para justificar su predilección; sean cuales fueren las reservas mentales que pongan á sus actos ostensibles, son reos, cuando menos, de sofisma de conciencia, y que como todos los ciegos y sordos voluntarios, se han hecho indignos de la estimación de los hombres de bien.

Acabamos de resolver (en abstracto, por supuesto), una cuestión que lleva trazas de ser quizás la más importante de las que, en el orden moral, nos ofrece la situación actual de casi todos los pueblos de Europa.

Esa es la cuestión, por ejemplo, del ejército alemán ante la política del conde de Bismarck; y la del ejército italiano ante los ministerios y aun ante la dinastía de Víctor Manuel; y la del ejército de Suiza ante las tentativas unitarias del Supremo Consejo de la Confederación helvética....

Trátase, en resumen, de averiguar si, por el mero hecho de vestirse una casaca de dos colores, y de comprometerse á marchar al compás de clarín con espada desnuda, queda obligado el hombre á convertirse en máquina de matar cuando lo quiera y como lo quiera y á quien lo quiera el cajero que le pague tan triste oficio con una cantidad mensual.

Trátase de saber si, ante cualquier especie de mandato de cualquier género de Gobierno constituido, basta llevar un uniforme y empuñar un arma de reglamento, para llamar «faccioso y rebelde», á quien el Gobierno constituido llame así, y para entender que se defiende «el orden social» cuando quiera que el Gobierno constituido disponga matar á cualquiera para sacar triunfante cualquier cosa que el Gobierno constituido llame orden social.

Dos teorías nos ha puesto delante la civilización moderna: la una proclama la perpetua rebelión en potencia; la otra proclama la perpetua servidumbre en acto. Según la primera, el general Contreras es un Pelayo. Según la segunda, Pelayo fué un general Contreras. ¿Hay alguien que devore el absurdo de esta conclusión?

¿No? Pues entonces forzoso es buscar un tercer remedio, que sirva ó de ecuación perfecta ó de negación radical á esos otros dos términos, que son evidentemente absurdos. Ese tercer término no puede expresarse con la claridad necesaria sino mediante la siguiente fórmula, á saber:

El militar que, puesto ante un bien evidente como la luz del sol, y un mal evidente como la sombra de esa luz, se coloca con sus armas á la sombra porque allí se lo pagan bien y porque espera que aún se lo paguen mejor, ese militar, aunque se llame *ordenancista*, y aunque invoque la ley del honor, y aunque envuelva su codicia ó su ambición entre las voces sonoras de «orden, libertad y patria», ese militar ha errado su vocación; podrá ser subalterno, ó jefe ó general; pero evidentemente había nacido para prestidigitador ó para cachetero.

## INSURRECCION FEDERAL.

Entre todas las provincias llamadas insurrectas por el Gobierno republicano, que también es insurrecto por más que se tenga por legítimo y legal, es indudablemente la de Murcia la que hoy sostiene con más empeño sus propósitos separatistas, y la que creemos ha de someterse más tarde á la despotica autoridad del Gobierno de Madrid, con el que se encuentra en completo antagonismo.

Cuenta para sostener sus planes con bastantes recursos pecuniarios, producto de las crecidas exacciones verificadas por Contreras; y si, como parece seguro según todas las probabilidades y conforme con un suelto terminante de *La Correspondencia* de anoche, cuentan reforzados sus buques con *La Villa de Madrid*, y quizás con alguna otra fragata que pudiera seguir su ejemplo, dará mucho que hacer todavía á los republicanos de Madrid.

Parece, no obstante, según las noticias de algunos periódicos, acogidas inmediatamente por *la Gaceta*, aunque no en su sección oficial, que de resultados de una conferencia celebrada entre las tripulaciones de las fragatas sublevadas y la prusiana *Federico Carlos*, nuevo Quijote marítimo al que un Gobierno decoroso reduciría inmediatamente á la condición de Sancho, aquellas se han retirado desde las aguas de Málaga donde estaban, á Cartagena, obligándose á no volver á salir y dejando á Contreras en rehenes del cumplimiento de su promesa.

Pero la mayor parte de los periódicos ministeriales desmienten la noticia ó la presentan dudosa y modificada y *La Correspondencia* dice solamente:

«El telegrama que da noticia de la salida de las fragatas blindadas alemana é inglesa que, con otra, tomaron el rumbo del Este, solo dice que la fragata que se supone apresada era, al parecer, la *Almansa*, pero no lo asegura».

A propósito de lo mismo dice *La Epoca*: «Se nos ha dicho por buen conducto que al puerto de Málaga se aproximó solamente la *Almansa*, y que cuando se divisó salieron á su encuentro el vapor prusiano *Federico Carlos* y otro vapor inglés; que la *Almansa* retrocedió, y que los dos vapores extranjeros caminaron detrás del buque español, y según las apariencias con intento de apresarle».

No se han recibido noticias posteriores que nos den más pormenores. A bordo de la *Almansa* iba el general Contreras.

Otros partes dan por apresada la *Almansa* y con rumbo al Noroeste».

Aparte de este incidente, los insurrectos de Cartagena se creen ya completamente constituidos, por decirlo así, y *la Gaceta* de la federación española publica hace dos días el siguiente decreto:

«Gobierno provisional de la federación española.—Atendida la importancia del movimiento cantonal realizado por las antiguas provincias españolas, teniendo en cuenta que el Gobierno de Madrid ha sido elegido por una insignificante mayoría parlamentaria, para formar la cual le han votado más de 60 diputados empleados y pagados por el Estado, y considerando que las operaciones financieras que realiza en estos momentos contribuyen á prolongar su ilegítima autoridad, el Gobierno provisional de la federación española acuerda lo siguiente:

Decreto.—Artículo único. La federación española, una vez constituida, no reconocerá ninguna de las operaciones financieras que produzcan ingresos disponibles al Gobierno de Madrid y se realicen ó se hallan realizados desde el 12 del actual.

Cartagena, 30 de Julio de 1873.—Roque Bacia.—Félix Ferrer, encargado de Guerra y Marina.—Alberto Araus, encargado de Gobernación.—Antonio Galvez, encargado de Ultramar.—Alfredo Sauvalle, encargado de Hacienda.—Eduardo Romero, encargado de Fomento.—Nicolás Calvo Guayti, encargado de Estado y Justicia».

El Poder ejecutivo del canton murciano ha publicado también un acuerdo cuyo extracto damos á continuación, aunque no respondemos de que pueda entenderse fácilmente, porque no se distingue mucho por su corrección de estilo:

«En el ínterin dura el estado de guerra de este canton, se ha acordado constituir el Poder ejecutivo y la asamblea federal en Cartagena, sin perjuicio de que esta junta opere dentro de la órbita de sus facultades, cuyos acuerdos como los del Poder de Cartagena, serán solidarios para lo que esta central revolucionaria ha diputado para representarlos en la apresada asamblea á los ciudadanos Tomás Valderrama y a Antonio Martínez García».

«Pero es menester no detenerse un momento en el arbitraje de recursos».

En el arsenal y parque hay infinidad de material viejo, cuya venta se iba á verificar por el Estado en los días anteriores á la revolución, y puesto que atenciones del Estado se sufragaran en Cartagena, para cubrirlos, no debe tener reparo en autorizar su enajenación el directorio. En los almacenes de estancadas hay abundantes existencias de tabaco, que pues que ha de ser decretado su libre tráfico, puede también enajenarse sin pérdida de momento.

«Hay infinitas clases que no figuran como contribuyentes y que la abolición de los consumos realizada no ayudan á las cargas públicas, para las cuales debe hacerse una nueva ley tributaria, en una escala gradual que apliquen los vecinos en reuniones de barrio celebradas en épocas designadas, que formarán como los jurados económicos, ante los cuales se hará públicamente la declaración de cada riqueza individual».

También parece que ha vuelto á Cartagena Galvez Arce, conduciendo los guardias y carabineros presos en Orihuela, en donde los insurrectos se apoderaron de 16,000 duros. Se asegura también que la *Mender Nuñez* se encontraba en el Espalmador con 40 marineros y 80 insurrectos, aunque no tiene maquina para marchar á Valencia.

En cuanto á los propósitos de defensa que tienen los insurrectos, dice *La Correspondencia*:

«Los insurrectos de Cartagena han tratado de colocar en posición en la muralla del puerto, frente á la entrada del mismo, cuatro cañones Barrios que han encontrado en el parque; pero no hay en aquel sitio emplazamiento bastante para estas enormes piezas, y sus disparos causarían grandes desperfectos en los edificios contiguos».

En la altura de San Julian han colocado una batería con cuatro piezas.

Delante de las puertas y en las murallas de tierra también han puesto las piezas que han encontrado en el parque».

Cuentan que aquel Gobierno mandó que se quemasen todos los periódicos de Madrid para que no se supiera la derrota que habían experimentado los insurrectos de Sevilla.

Todo esto parece que lo dispone Roque Bacia, que según dice de él el periódico del canton, se muestra «infatigable en recorrer todos los puntos, en visitar todos los buques, en hablar con los marineros y voluntarios, en animar los trabajos, etc., etc.»

«Con la llegada de Roque Bacia, añade, la salida de las fragatas, la heroica actitud de los valencianos, las favorables noticias de Cádiz, la expedición de Orihuela y el rumor que circula de que va á salir una columna con destino más lejano, el espíritu de todos se ha levantado más, si cabe, y ya no encontramos en nuestra marcha obstáculo alguno, que no venga á ser débil dique de arena ante la impetuosa corriente revolucionaria que por todas partes se desborda».

El mayor disgusto que tienen aquellos federales es no verse secundados por los insurrectos de Madrid, por lo cual dice *El Diario Español*:

«Parece que el diputado Araus, hoy ministro de la Gobernación en el canton murciano ha escrito á sus compañeros los que aun asisten á las sesiones de la Cámara, diciéndoles que no se puede repicar y andar en la procesion, y que es preciso ir al vado ó á la puente, lo cual significa que, en concepto del Sr. Araus, los diputados deberían estar ayudando á D. Roque en Cartagena».

Se dice que la minoría, en vista de esta excitación y de otras por el estilo, trata de acordar su retraimiento de la Cámara».

VALENCIA.—Muy contradictorias son las noticias que circulan acerca del estado de aquella hermosa provincia, contribuyendo mucho á ello el que no se tiene comunicación directa con Valencia por no haberse establecido aun la estación telegráfica de campaña alzada anteayer en Catarroja.

Decíase, no obstante, que roto el fuego contra la plaza por la parte de Catarroja, seguía el ataque con tenacidad.

Acerca de este punto decía anoche un periódico:

«Circulan rumores contradictorios acerca de lo que ocurre en Valencia; según unos, el general Martínez Campos se ha visto obligado á retroceder, hostigado por los insurrectos, que en gran número habían salido de la ciudad sitiada y pedía refuerzos al Gobierno; según otros hoy había roto el fuego y se preparaba á atacar la ciudad por varios puntos».

Más probable es la siguiente versión de que hoy se hacen cargo periódicos que suelen estar bien enterados:

«El general Martínez Campos se encuentra

ahora con que la oficialidad que manda el tren de batir no sabe colocar los morteros, y han tenido que salir de Madrid oficiales de ingenieros para sacarlos de tal apuro, y evitar que la artillería moderna bombardeara al ejército en vez de ofender á los insurrectos».

La Iberia, sin que sepamos de dónde las ha adquirido, dice con el título de *Ultima hora* lo siguiente:

«Las últimas noticias recibidas de Valencia nos hacen concebir la esperanza de que después del fuego y de las desgracias ocurridas hasta el oscurecer del día de ayer, se llegará á un arreglo con el general en jefe para que la población no sufra mayores males».

Suspendidas las hostilidades por haber solicitado parlamento los rebeldes, una comisión de estos, compuesta de individuos del comité y jefes de voluntarios, salieron de la plaza para conferenciar con el general.

Las condiciones impuestas por el señor Martínez Campos fueron las de sujetar á los intrasigentes é internacionalistas á un consejo de guerra, y proceder al desarme de los voluntarios discolos.

Ofreció también el general perdon para las tropas, siempre que ayudasen á la sumisión de los intrasigentes.

También accedió el general á solicitar del Gobierno la gracia de indulto para los que fueran condenados por los Consejos de guerra.

Estas fueron las últimas condiciones del jefe militar, quien advirtió á los intrasigentes que, de no rendirse la plaza en la madrugada de hoy 2, el fuego y el ataque sería general y sin contemplaciones.

Mucho tememos que se repitan en aquella ciudad los horrores de Sevilla, al saber que los internacionalistas valencianos han publicado muchas alocuciones incendiarias.

ANDALUCIA.—Ayer se aseguró que el pontón de «Iberia» se había sublevado en Algeciras, pidiendo su tripulación unirse á los sublevados de los demás provincias.

También se atribuye al Gobierno de Madrid, según dice un periódico, la intención de desarmar á los carabineros y Guardia civil de Andalucía, lo cual da mucho que pensar después que se han batido contra los insurrectos, con tal encarnizamiento, que según una carta de Sevilla, se aseguraba que todo el trayecto comprendido entre el barrio de San Bernardo y la puerta de la Carne, está sembrado de cadáveres de Guardia civil de carabineros.

Dice también *La Correspondencia*:

«Alhama de Granada se ha declarado en canton independiente del Gobierno de Madrid y del de Granada. Las primeras medidas de la junta cantonal han sido imponer una contribución de 25,000 duros. Se asegura que han sido saqueadas algunas casas».

Y en otra parte:

«En Linares, que se ha declarado independiente, hay una crisis económica de resultados quizás muy funestos. Se piden fuerzas de ejército para dominar cualquier conflicto».

En el ministerio de Marina se ha recibido el siguiente telegrama de los sitiados en el arsenal de la Carraca:

«El ministro de Marina ha recibido el siguiente telegrama de los heroicos defensores de la Carraca:

«Los sitiados en el arsenal saludan á V. E. en medio del fuego y privaciones que sufren con entusiasmo creciente, y dispuestos á todo antes que ceder á las exigencias de los enemigos de España y de la marina. Esperamos refuerzos para anodnar á los insurrectos, y creo fundadamente participaré á V. E. pronto mi entrada en Cádiz.—Rodríguez Arias».

Parece que se batan contra los insurrectos de Cádiz, la fragata *Nazas de Tolosa*, los vapores *Cádiz y Colon*, y las goletas *Diana y Consuelo*.

Ayer debió salir de Sevilla con el tren de batir el general Pavía en dirección á la provincia de Huelva, de la que recogerá algunas fuerzas de carabineros para caer rápidamente sobre Cádiz.

Parece que deja en Sevilla alguna Guardia civil y carabineros por carecer de oficiales, y ha enviado directamente á Cádiz el batallón de Zamora.

Los insurrectos granadinos se siguen distinguiendo por sus devastaciones y tropelías. Han derribado el célebre arco llamado de las Orejas, á pesar de todas las reclamaciones de la comisión de monumentos artísticos.

Un periódico refiere también la siguiente ocurrencia:

«Los internacionalistas de Granada, después de haber sacado los cuartos á las principales personas, han acudido á otras menos pudientes, estas han tenido que pedir prestado el dinero, siendo lo curioso que este préstamo se ha hecho á un interés subido por otros internacionalistas y con fondos producto de las exacciones».

En otro periódico leemos:

«Al presentarse en Motril las fragatas rebeldes mandadas por el general Contreras, y tan pronto como las autoridades cantonales de Granada tuvieron noticia de que el ex-general insurrecto pensaba exigir dinero á aquella población, les ofrecieron su auxilio para que no lo entregaran, hasta el punto de asegurarse que si en ello insistía Contreras, el canton granadino declararía la guerra al canton cartagenero. Los de Motril, envalentonados también con la autoridad que daba su independencia á los de Granada, se acogieron al mismo derecho, contestaron á sus paisanos que no necesitaban del auxilio de Granada para negarse á sufrir las exacciones de dinero de la autoridad cartagenera, porque se declararía á Motril canton independiente, y así se evitaba la entrega».

El general Contreras no reconoció, sin embargo, la legalidad de la nueva forma de gobierno de Motril, y se llevó de esta población 8,000 duros».

La fragata *Almansa* salió después de Motril, llevándose cuanto le fué posible y dirigiéndose hacia Málaga.

De varios periódicos publicamos los siguientes pormenores de los sucesos de Almería y de Sevilla.

Acerca de los primeros dice *La Política*: «Un largo telegrama de Almería, recibido por uno de los diputados de aquella provincia da detalles muy interesantes respecto á los actos de Contreras. La cantidad pedida no fué 100,000 duros, sino 180,000; la primera cantidad fué la exigida á los comerciantes y banqueros; pero además Contreras pretendía apoderarse de 80,000 duros que existían en aquella administración de Hacienda».

El bombardeo fué lento en las primeras horas, desde las ocho y media hasta las dos: las fragatas solo hacían un disparo de quince en quince minutos, como si quisieran intimidar la población. Así se comprende que no arrojaran mas que 45 proyectiles. Pero rechazada la primera tentativa de desembarco y reanudado el fuego á las tres, el bombardeo fué entonces fu-

rioso, disparando las fragatas andanada sobre andanada. Irritados los defensores de la plaza, izaron bandera negra en los edificios públicos, y con tal coraje se opusieron á los ataques de los cartageneros que rechazaron el desembarco otras tres veces que lo intentaron.

Contreras reconoció al fin lo inútil de su empresa y levó anclas á las seis. Se comprende bien que después de esta lección no se haya atrevido á atacar á Málaga.

En Sevilla han sido veinte las casas reducidas á ceniza por los incendiarios y tambien parece que se han recogido muchas armas.

Dícese también que son muchos los insurrectos que se han escapado, entre ellos el general Pierrad, á quien se suponía prisionero.

Ya le habrán hecho camino, como en otras ocasiones, pues sabido es que un lobo á otro no se muere.

En Málaga, desde los últimos acontecimientos, no pasa un día sin que haya que lamentar desgracias en aquella capital.

Ahora parece, según *El Correo de Andalucía*, que andan por los alrededores de la ciudad algunos dispersos de los voluntarios vencidos, y se reúnen en pequeños grupos que acechan el paso de las rondas que aquellas autoridades tienen establecidas y las reciben á tiros.

Cádiz y Granada continuaban ayer incomunicadas con Madrid.

## CRONICA DE LA GUERRA.

## EL REY EN NAVARRA.

El entusiasmo que produce D. Carlos en la noble y leal Navarra es inmenso. Así nos lo escriben de todas partes, y así lo confiesan todos los periódicos y correspondencias. El mismo *Imparcial* dice hoy:

«Nos escriben de Pamplona el día 30 de Julio, los siguientes curiosos pormenores sobre la emoción del pretendiente por aquellas comarcas:

«El día 24 á las seis de la tarde llegó el pretendiente á Salinas de Oro (Navarra) y distante de la capital veinte kilómetros. El 25 á las cuatro de la mañana partió con su facción para el valle de Yerri, habiéndose vuelto la facción Lizárraga de dicho pueblo para dirigirse á Vizcaya. El pretendiente llegó á las ocho de la mañana al pueblo de Abarzuza, donde descansó hasta la tarde, habiendo salido para Murieta el mismo día. El 26 emprendió su marcha á las siete de la mañana por el valle Berrueza, dirigiéndose á los Arcos, á donde llegó á las diez y media de la misma. El pueblo le esperaba, y el Clero á su vez en la plaza, pálio en mano. Las calles de la villa estaban tapizadas con las mejores telas, así como los frontispicios. Al toque de la marcha real, y colocándose debajo de dicho pálio, se dirigió con la comitiva al templo, donde se hallaba colocado un sôlo, y después de cantar el *Te-Deum*, salió para el alojamiento que le tenían destinado en casa de D. Pedro Pujadas».

Hasta las seis de la tarde estuvieron haciendo sonar las campanas. Al tener noticias que la columna del brigadier Portilla se hallaba á la distancia de diez y seis kilómetros (Estella), emprendió su marcha para Sansol, donde pernoctó. El 27 á las cuatro de la madrugada emprendió su marcha por Aras, Labarra, yendo á caer á la Rioja Alavesa para subir á Poñacerrada. Es inevitable un encuentro de un momento á otro, obrando las columnas combinadas que van en su persecución».

*La Verdad* publica la siguiente carta:

«GASTIAIN, 28 de Julio de 1873.—Voy á darles algunas noticias de nuestro excelente y querido rey D. Carlos».

El 25 por la mañana tuvimos noticia que salió de Salinas de Oro con dirección á Estella; al momento nos reunimos varios amigos y dispusimos el viaje, y sin reparar en un sol abrasador salimos de esta á la una del día, llegando á las ocho y cuarto de la noche al pueblecito de Murieta».

Estábamos impacientes por saber si S. M. habría pernoctado aquella noche en dicha aldea, ó si habría pasado á la villa de Los Arcos, pero pronto salimos del paso, pues antes de llegar á dicho pueblo se oía el campaneo que en tres leguas á la redonda, burlándose de la orden de Novillas, bandaban las campanas en obsequio de su régio huésped».

Llegamos á Murieta precisamente cuando el rey regresaba á su modesto palacio, rodeado de un inmenso gentío que de todos aquellos pueblos habían acudido ansiosos de saludar al rey de España; allí fué donde llorando de gozo tuve la dicha de saludar al salvador de España».

Al día siguiente 26 á las siete de la mañana, salió de Murieta al frente del primer batallón de Navarra, la compañía de la junta y la escolta de su acompañamiento. Montó á caballo que da gusto el verlo; es un real mozo y tiene todas las cualidades que se necesitan hoy en las circunstancias que atravesamos; para gobernar esta desgraciada nación».

Después de despedirle y besarle la mano, en la orilla del río, á través este y mayor herida opuesta se volvió S. M., y con la mayor cortesía saludó y despidió á la muchedumbre que le victoreaba».

Entre tanto se iban incorporando á la columna real los batallones 2.º, 3.º y 4.º de Navarra, que ninguno baja de 1,000 plazas y nosotros que no estábamos aun satisfechos de contemplar aquel ejército de héroes, marchamos á Los Arcos, donde nos esperaba gozar del espectáculo más grande que he contemplado en mi vida».

A una legua de distancia de Murieta se halla la real basílica de San Gregorio. Osciense ó de Sorbal, llamada así por estar en jurisdicción de dicho pueblo. Esta basílica se halla en una gran altura, desde donde se ve por el Norte los más hermosos valles. Era un gusto ver desde la ermita á las filas con dirección á Los Arcos, á los voluntarios navarros que componen la división real; más de una legua ocupaba la columna».

A las once llegamos á los Arcos, encontrando en el camino un gentío inmenso deseoso de conocer el tan deseado rey, el cual se detuvo á oír Misa en San Gregorio, por cuya causa serían las doce cuando hizo su entrada triunfal en la villa de los Arcos, cuya entrada voy á referir á ustedes, á mi modo, pues ya saben que para esta clase de relaciones no sirvo».

A un kilómetro de la villa salió á recibir á la división real el general Dorregaray con su Estado mayor y la caballería mandada por Pélula, pues estos se hallaban alojados en dicha villa desde la víspera. Reunidos á la división marchó primero la compañía de la junta mandada por D. Amós Iribas; después seis ginetes de la escolta real y detrás S. M. el rey D. Carlos VII en medio de Elio y del marqués de Valdespina; detrás iban el general Olla y los ayudantes y hasta unos sesenta caballos de la plana mayor».

Entraron por la calle mayor de los Arcos, cuyas casas estaban engalanadas como el día del Corpus, con vistosas colgaduras; el pueblo en masa, apiñado y desde los balcones y ventanas, aclamaba á su rey. Es imposible ponderar el entusiasmo, hasta si se quiere, la locura con



que fué recibido. Al rey se le veía afectado al ver tan verdadero entusiasmo. Llegaron á duras penas á la plaza que hay junto á la iglesia y aquí es donde el entusiasmo rayó en delirio; una lluvia de flores y dulces caía de ventanas y balcones sobre la real comitiva: cubrían cofradías ó gremios de dicha villa se hallaban en dicha plaza. El rey pasó por medio de ellas á caballo; ya en el pórtico de la iglesia esperaba el Clero con la cruz parroquial y el púlpito bajo el cual entró S. M. en el templo, y allí, bajo tan respetable séquito, oró fervorosamente mientras se cantaba un solemne *Te Deum*.

Concluido éste salió del templo, dirigiéndose á su alojamiento en medio de un inmenso gentío que le victoreaba.

A las cinco de la tarde tocaron marcha, y á las seis menos cuarto salió de Los Arcos, en medio de atronadores vivas, saliendo el pueblo en masa á despedir al católico monarca, que creo habrá ido satisfecho de la acogida que lo ha hecho el pueblo de Los Arcos.

Imiten todos los pueblos á esa ilustre villa y pronto la católica España tendrá en D. Carlos un rey digno y caballero que, renovando las glorias de sus antepasados, nos coloque á la altura de otras naciones, aplastando á los revolucionarios que á los ojos de la Europa nos tienen degradados.

De Abarzuza, con fecha 25, escribe D. N. O. lo siguiente:

«Me cabe la satisfacción de comunicar á ustedes que hoy he tenido la grandísima honra de haber recibido en mi casa al hijo de cien reyes, D. Carlos de Borbón.

A pesar de que hace más de ocho horas que ha partido de aquí, no le puedo olvidar, tan impreso se me ha quedado en la imaginación, que aun me parece le veo y oigo hablar. Yo quisiera que todo el que se figura que el partido carlista es el partido de la tiranía y del terror, hablara á nuestro soberano y le contara; de seguro que salía del error, porque no le parecería posible que una persona tan amable y de tan buenos deseos y sanas intenciones, representara al despotismo y arbitrariedad.

Ya muy de madrugada, el agradable eco de las campanas de las aldeas inmediatas, sonido tanto más agradable, cuanto que hacia cuatro meses completos que no lo habíamos oído, nos anunciaba la aproximación de nuestro ilustre Monarca. El entusiasmo con que ayer ha sido recibido es indescriptible; pues en estos sencillos aldeanos se servían de las pañuelos, de la gorra, de las manos, de la voz, de todo, para manifestar la alegría que les causaba la presencia de su señor. Todos querían verle, todos querían saludarle, todos querían besarle la mano ó siquiera tocarle aunque no fuera más que la ropa; y los que por la aglomeración desde suelo no podían verle, se subían á las paredes y hasta los tejados, manifestando la satisfacción que sentían al divisarlo.

Hoy hemos olvidado todas nuestras penas, todo lo que hemos sufrido en los siete meses de guerra que llevamos, que no ha sido poco en este contorno centro de operaciones.

Hoy ha sido para nosotros día muy glorioso, como lo ha sido también para nuestro Monarca como se lo hemos oído decir.

Ha salido de este pueblo tomando el camino de Murietta.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Las siguientes noticias de los periódicos liberales, confirmadas en los centros del Gobierno, prueban el inmenso desarrollo que adquieren las fuerzas reales en el Norte.

Del *Diario Español*:

«Hoy habrá llegado á Guernica D. Carlos con 9,000 hombres, según se dice, para hacer el solemne juramento de los fueros vizcaínos al séquito y tradicional árbol.

Nos parece que el Gobierno desatiende demasiado la cuestión del Norte, que entre cosas bufas, ya teniendo mucho de serio.»

De *La Correspondencia*:

«En Vera se han armado ayer unos 2,500 carlistas.

—Las facciones de Guipúzcoa se dirigen á Orduña y allá irán también las columnas del ejército en su seguimiento.

—El general Sanchez Bregua llegó ayer á Vitoria.

—Hoy ha salido de Vitoria para operaciones la columna del brigadier Portilla.

—Los carlistas parece que han entrado en Castro. Hoy no había noticias de Bilbao.

—Numerosas partidas carlistas han invadido el Norte de la provincia de Burgos, por lo que se pide al Gobierno que envíe fuerzas de ejército con urgencia.»

De *El Imparcial*:

«Miranda de Arga (Navarra), distante de la capital 44 kilómetros, ha sido visitado el 29 á las diez de la noche por el cabecilla Rosas con sus 45 hombres, habiéndose llevado del pueblo 2,800 duros.»

De *la Gaceta del Gobierno*:

«Según telegrama del gobernador militar de Santona, la facción Castor (Andechaga), fuerte de 1,000 hombres, entró en la mañana de ayer en Castro-Urdiales. No hay detalles, pues interceptaron el telégrafo. Se espera el vapor de Santander con 300 hombres de Guardia civil, carabineros y voluntarios, que con unos 200 que podrán agregarse de aquella guarnición forman una columna que irá bajo las órdenes del coronel del regimiento de Castilla Sr. Pierrard. Este saldrá inmediatamente para dicha villa en su persecución. En la plaza no queda más fuerza que la necesaria para el servicio y 60 voluntarios.

—Según telegrama del gobernador de Santander, evacuado Castro-Urdiales por las partidas carlistas, ha suspendido su salida, de acuerdo con la autoridad militar, enviando un buque de guerra con objeto de vigilar. Los carlistas se han llevado un trimestre de contribución y los fondos de estancadas y varios caballos, quedando además el registro civil. Los carlistas atacaban á Portugalete, contestándole una goleta de guerra.

—El brigadier Loma desde Tolosa salió á Villafraña, por donde intentaron pasar á la provincia de Guipúzcoa la facción Lizarraga, con unos 2,000 hombres. La encontró cerca de Sozondo y le tomó las posiciones que tenía, causándole seis muertos y varios heridos, obligándole á retroceder sobre Astarri. Ayer llegó la columna Vallar á Legorreta, donde pernoctó. La columna Loma en Algora. Ayer al amanecer bajaron de Arichulegui al monte Huguer, sobre Fuenterrabía, más de 600 carlistas, y efectuaron un desembarco de 1,800 armas, volviendo después á dicho monte. Los voluntarios de Fuenterrabía hicieron fuego y no pudieron impedir el alijo.

—Cortaron los carlistas el telégrafo entre Vitoria é Iruya, y no puede reponerse la línea hasta que vaya una columna. Estos días han sacado de los pueblos bastantes mozos y aun casados, unos forzados y otros voluntarios.

—El general en jefe del ejército del Norte dice con fecha de ayer que la noche anterior fueron atacados por Lizarraga los 44 soldados de Luchana que defendían á Elgoibar. Cuatro veces les intimó la rendición después de siete

horas de fuego, y las cuatro contestaron que morirían antes de rendirse. Sitados por último en la torre, cortaron la escalera, y también se rindieron ante el incendio ocasionado por el petróleo. Murieron cuatro soldados. Lizarraga mandó entonces sacarlos y admirado de tanto valor, los obsequió dándoles de comer y la libertad. Ayer tarde llegaron á Deva y pidieron volver al mismo sitio para defenderse.

¿Hubiera hecho un jefe liberal lo que ha hecho el noble y caballeroso Lizarraga?

La siguiente carta de *La Epoca* (Vitoria, 30 de Julio) deja entender que los carlistas son dueños de todo aquel país:

«Cuando todo el mundo decía, y la prensa lo afirmaba, que era inminente un encuentro en Navarra con las columnas y las fuerzas de don Carlos, llega la noticia, á las diez de la mañana de ayer, que los carlistas, en gran número, se encuentran cerca de Vitoria por la parte de Nancarras. A las once se preparan 25 caballos, que, al mando de un jefe de estado mayor, salen como exploradores por el camino de Castilla, y no bien había pasado media hora, cuando vuelve esta fuerza diciendo que todo la facción se halla en Gomecha y Arizpe, y cerros inmediatos. Acto continuo dispone el general Búrgos salir con una columna, que en breve se forma, de unos 400 infantes, 150 caballos y dos piezas rodadas, y que el batallón de nacionales cubra el servicio ocupando los puntos estratégicos de la ciudad: gran confusión, pues había quien creía que D. Carlos se dirigía á Vitoria, y Vitoria no es posible que pueda ser atacada, por su topografía. Sale la columna á las doce, y siguen así las cosas hasta las cinco de la tarde, que vemos venir un tren que sorprende á todos, y después se ve que era el *express* que había salido á las once con el correo. En él volvieron las personas que marcharon por la mañana, exceptuando algunos oficiales que iban destinados á Pamplona y los mandó detener Elío. A las seis regresó el general con la columna después de haber estado dos horas á la vista de la facción.

Parece que marchó con otros amigos con la columna hasta cerca de Gomecha, te va á decir lo que ha visto.

«Y sucedió que salí á las doce con la columna, llegando á la una á Gomecha, desde donde mandó el general unas guerrillas de caballería á reconocer el terreno y posiciones enemigas, las que observaron que se hallaba cerca de Villodas la caballería carlista y un batallón navarro, que se supuso era la retaguardia; avanzamos en vista de esto hasta Arizpe, desde donde desplegaron más guerrillas, posesionándose en seguida de una altura muy buena entre el ferrocarril y camino real: á simple vista veíamos unos cuatro batallones á la falda del monte Iruña, y mucho polvo á la entrada del pueblo Margarita, lo que nos hacía creer que entraba bastante fuerza. El general se ocupó en reconocer el terreno por donde pudiera subir la artillería, y viendo que esto era imposible, nos concretamos á observar los movimientos, cuando hete aquí que viene un oficial y dos soldados que iban á incorporarse á sus cuerpos en Pamplona, los que dijeron al general que habiendo sido detenido el tren *express* que salió de aquí á las once de la mañana, se presentó este oficial y un extenuado de artillería á D. Carlos, que se hallaba en Trespuentes tomando café; les dijo si querían seguir en sus filas, y contestaron que no alegando razones, por lo que los puso en libertad, disponiendo que fueran hechos prisioneros de guerra otros seis oficiales que con sus asistentes iban también en el tren.

Dicho oficial nos dijo que con D. Carlos estaban unos 5,000 hombres sin uniformar, pero bien armados, y 400 caballos con seis piezas; que Dorregaray con 1,000 y pico estaba á nuestra espalda, es decir, en los bosques de Gomecha, por lo que se dispuso regresar á Vitoria vista la imposibilidad de batirlos y la exposición de ser copados, máxime aproximándose la noche.

D. Carlos se hallaba vestido con pantalón encarnado, americana cerrada, el toison, una placa, la boina blanca con borla de oro y armado de espada.

Esta es la verdad de los hechos. Son las diez de la mañana y aun no ha venido el *express*, y no hay noticia de que venga alguna columna. La facción se cree haya seguido hacia Vizcaya, pues dicen que en Orduña le estaban esperando.

Esto se va complicando, y á esto dirá Novallas: *cómo vendrá que bueno me hará.*

*La Epoca* añade por su cuenta:

«No deja de llamar la atención que por tres veces ya, y en muy poco tiempo, hayan recorrido impunemente las facciones el mismo terreno, pasando y repasando la línea de montañas que desde Bernedo y aun más allá, vienen á Peñacerrada y cruzan el condado de Treviño, sin encontrar obstáculo alguno en su marcha, que tranquila y sosegadamente les permite atravesar Navarra, Alava y Vizcaya, sin variar de itinerario.

Y aun es más extraño, que encontrándose hace pocos días el grueso de las fuerzas carlistas en la parte llana de Navarra, como Viana y los Arcos, no se hayan situado oportunamente fuerzas en la línea Bernedo-Peñacerrada, para impedirles el paso por cualquiera de los puntos por donde lo hubiesen intentado, para Alava y Vizcaya.

No podían los carlistas ocultar su movimiento, siendo tan considerable el número de que se componían los que acompañaban á D. Carlos. Todavía es menos comprensible, que estando Lagunero con fuerzas respetables encerrado, al parecer en Bilbao, y suponiendo que las tropas que acompañan al general en jefe sigan la pista á los carlistas, no les haya salido aquel al paso y disputárselo, interin el Sr. Sanchez Bregua acuda con las suyas.

Mucho tiempo ya trascurrido ya sin ningún choque serio en el Norte, siendo así que la movilidad de parte de los carlistas debe encontrarse más embarazada, no sólo por el número de fuerzas que llevan reunidas, sino también por la artillería, municiones y demás pertrechos que llevan consigo.

—Por hoy nos limitamos á estas observaciones.»

Con mucho gusto hemos leído lo siguiente en una carta que, de un pueblo de Navarra, escriben á un diario carlista:

«El domingo al medio día llegó á esta el señor Sanchez Bregua al frente de su división, compuesta de 3,600 hombres de todas armas, marchando por la mañana siguiente á Estella, á donde nos aseguran ha dividido sus fuerzas en tres columnas, colocando á su frente al coronel Castañón, brigadier catalán y su persona respectivamente. Dicho general escribió desde aquí al general Carlota Elío, asegurándole que piensa hacer la guerra todo lo humano posible con la menor efusión de sangre, pues siendo una desgracia la guerra fratricida, ya que esta no se pueda evitar, quiere atenuar su ensañamiento en cuanto sus alcances permitan. Todo esto indica que el ejército carlista ha adquirido ya una respetabilidad para con sus contrarios imponderable, y que estos le consideran ya como beligerante, si no de derecho, de hecho.»

CATALUÑA.—Hé aquí las escasas noticias de los periódicos.

De *la Correspondencia*:

«Continúan interrumpidas las comunicaciones telegráficas con Barcelona.

—En Mataró se sigue teniendo un ataque de los carlistas y ha salido para aquel punto el vapor *Ulloa*, desde Barcelona.

—En Cataluña se teme que los carlistas intenten un golpe de mano contra Cervera. La población en general estaba llena de entusiasmo y dispuesta á rechazar al carlismo.

Del *Imparcial*:

«En el Ampurdán se están preparando con grandes elementos todos los liberales del país para resistir á los carlistas.

De *la Gaceta*:

«La facción continúa en Hospitalet (Tarragona) impidiendo la reparación de la línea de Tortosa.»

ARAGON.—Dice *la Gaceta*:

«Se ha presentado una partida carlista en Arrés (Zaragoza), internándose en la provincia de Tarragona. La facción Calvo se ha presentado en la Mata, llevándose dinero y raciones, tomando luego la dirección á Ejeune después de haber estado en Los Olmos, donde ha recogido armas de fuego y tres mozos. La columna Castellote, la de Híjar y dos compañías de Valencia van en su persecución.»

GUADALAJARA.—El mismo diario oficial dice también:

«La facción Somochoa se ha aumentado hasta 100 hombres, y creen toma la dirección de Sigüenza.»

El *Tiempo* añade:

«En la provincia de Guadalajara los carlistas han levantado nuevas partidas, que recorren los pueblos reclutando mozos de la reserva.»

De los diarios oficiosos son las siguientes noticias:

«El Gobierno debe presentar á la Cámara un proyecto para efectuar una requisa de todos los caballos de las Castillas, con destino á la guerra del Norte.

—Los tenientes y alféreces destinados por el Gobierno á los ejércitos del Norte y Cataluña han salido ya para sus respectivos cuerpos.

—Al coronel Lias Rey, jefe de una columna de las que operan en el Norte, se le ha dejado de reemplazo.

—El general Lagunero parece que será destinado á Galicia ó Andalucía.

—Ha sido aprobado el cuadro de jefes y oficiales del nuevo regimiento infantería Lealtad.

—Con fuerza del regimiento de Almansa y guardia civil, se ha formado una columna de operaciones denominada de Mora de Rubielos, al mando del teniente coronel D. Lesmes Peraldo. La tropa se halla en el mejor estado de disciplina y dispuesta á perseguir con actividad á los carlistas.

*La Iberia* en su sección de «últimas noticias» da las siguientes que ha recogido en los centros oficiales:

«Lizarraga, con 3,000 hombres, ha entrado en Alsásua, llevándose una gran cantidad que recaudó en el pueblo como contribución de guerra, tomando después la dirección de Guipúzcoa.

—Cucala, aprovechándose de la insurrección de Valencia, ha incendiado dos ó tres estaciones y aumentado mucho sus fuerzas.

*La Gaceta Popular* confirma la entrada de Lizarraga en Alsásua, al frente, dice, de 2,300 hombres.

El mismo periódico añade:

«Están concentradas en Vizcaya muchas partidas carlistas de gran importancia, según comunica el gobernador civil de Vitoria.

La división Portilla ha salido en su persecución, como también el general en jefe.

—Reclama el gobernador militar de Vitoria municiones para artillería de campaña, y fusiles Remington para proveer las columnas, que necesitan este servicio perentoriamente.

—El general en jefe del ejército del Norte se hallaba anoche en Vitoria.

—En el Ferrol se ha descubierto una conspiración carlista, apoderándose las autoridades de algunas armas y documentos. Los sacerdotes Manda y Criado han sido puestos á disposición del capitán general del departamento.

El parte de la rendición de los soldados de Elgoibar, termina con estas palabras:

«Continuaban sin rendirse los de Luchana; pero sin sentido fueron sacados de la torre, por los carlistas, próximos á morir.

Lizarraga les dio de comer y la libertad por su valor.

Les recogió las armas Berdian y esta tarde han llegado á Deva, pidiendo carabinas para defender aquel punto.

Hoy á las doce se sentía, según noticias, un vivísimo fuego en las inmediaciones de Eibar, hacia cuyo punto se dirigían Loma y Valcarcel.

*La Gaceta* se ha callado esto. ¿Qué ha pasado en Eibar?

Hablando del reciente desembarco de armas en Fuenterrabía, *La Iberia*, con noticias de su correspondiente, dice:

«La noche del 27 se presentó la partida de Martínez, que venía de Peña Plata y Arachulegui. Reunidos inmediatamente los voluntarios de la libertad, que armados no eran más que 60, tomaron posiciones en el cuartel é iglesia que tienen fortificados con ánimo de vender caras sus vidas.

A las tres de la mañana observaron que llegaba un vapor, que les hizo comprender se trataba de un serio alijo de pertrechos de guerra. Salieron 40 voluntarios á molestar al enemigo, que ocupaba todas las alturas que dominaban la población, y rompieron el fuego contra las avanzadas, cruzándose algunos tiros, hasta que los carlistas fueron replegándose hacia el grueso de las fuerzas, observado lo cual por los voluntarios que se hallaban de vigia en el campamento, hicieron la señal de retirarse precipitadamente los compañeros con oportunidad, pues iban á caer en el movimiento envolvente que el enemigo trazaba, merced á sus muy superiores fuerzas.

Retirados los liberales á su cuartel, volvieron á romper el fuego desde la terraza, desafiando desde allí á unos tres mil hombres que llevaba Martínez, si bien la mitad de éstos próximos iban desarmados; pero el enemigo, más atento á hacer el alijo del vapor, que á intentar un asalto, se contentó con cargar 23 carros de fusiles y un cañón; desembarcaron que los 60 voluntarios, con su temerario arrojo, no podían evitar.

Los carlistas se llevaron también todos los mozos de los caseríos.

El vapor que llevó las armas, que serían 6,000 fusiles y el cañón, parece que era inglés; pero

había hecho escala en Socoa (Francia) y descendido á *ciencia y paciencia de nuestros consules y guardacostas.*

Los voluntarios de Fuenterrabía se han portado con la bizarría que se esperaba; pero es de lamentar el abandono en que se los dejó. Creemos muy justo que, puesto que los pocos pero por lo mismo buenos liberales se baten voluntariamente contra los absolutistas, el Gobierno esté en el deber de procurar no se les abandone á sus propias fuerzas.

Es preciso que no se hagan ilusiones, dice el correspondiente; si pronto no se hace un supremo esfuerzo, será difícil dominar la guerra civil; pues hoy, con la última leva hecha por los carlistas, hay en el Norte cerca de 30,000 facciosos. Comprende el Gobierno y todos los liberales, y fíjen su atención sobre este asunto tan vital para la suerte de la libertad y la patria, hoy más que nunca en peligro.»

Nosotros creíamos que un periódico debe entrar á sus lectores de las cosas graves que ocurren en el país, y además creíamos que un periódico que se diga *católico, conservador y antirrevolucionario*, al ver á España amenazada de destrucción por la demagogia, debe presentar como una esperanza de salvación al ejército que pelea por la Religión y por la patria. Pero no debe ser de nuestra opinión *El Eco de España*, que no dice una palabra de D. Carlos, ni de los carlistas, ni copia siquiera las noticias oficiales sobre el consular incremento de las fuerzas católicas.

Hoy hemos comprendido algo del secreto de la conducta del *Eco de España*. No comprendemos todavía por qué, como periódico político, tiene á sus lectores sin enterarse de lo que pasa, cosa que no hace ni ha hecho nunca ningún periódico de ningún partido; pero sí comprendemos ya por qué no presenta, tácita ni expresamente, á los defensores de la causa católico-monárquica, como salvadores de la sociedad.

*El Eco de España* ofrece hoy la salvación á la sociedad que parece. Estamos con el agua al cuello; dentro de un mes acaso se tarde para salvar á España; la necesidad de remedio es tan urgente, como grande la desolación y la anarquía: todo buen español tiembla con espanto, dudando si mañana habrá patria; ¿quién nos salvará? claman con desesperado acento todos, y *El Eco de España* se apresura á dar esperanza á la sociedad agonizante, diciendo:

«El príncipe Alfonso ha hecho grandes progresos en dibujo, esgrima, gimnasia y equitación. Su modestia, su dulzura y su aplicación le han granjeado las simpatías de sus profesores y de sus discípulos. En las fiestas que han tenido lugar en Viena, se ha hecho notable en la corte entre todos los príncipes extranjeros por su delicadeza y por sus cualidades morales.

Tenemos una verdadera satisfacción, como la tendrán todos los buenos españoles que ven en D. Alfonso la esperanza de salvación para España, al consignar en nuestras columnas los marcos adelantos que hace en su educación y el honroso concepto que por sus excelentes dotes merece en todas partes.»

Respiremos. ¿Qué importa que España esté al borde del abismo? ¿Para qué hablar siquiera de D. Carlos y del ejército del orden? El príncipe Alfonso hace progresos en dibujo y gimnasia.

Regocijais, españoles.

El simple anuncio de que algunas cortes extranjeras se disponían á reconocer la beligerancia de D. Carlos, ha causado tal irritación en los periódicos liberales, que sin poder contenerse han dado rienda suelta á su enojo.

Uno de ellos escribe sobre este asunto el siguiente párrafo:

«Lo más triste y vergonzoso (dice) de la situación que atravesamos, es la conducta que con nosotros siguen las naciones extranjeras, conducta que en las épocas más apuradas de nuestra moderna historia llegamos á tener siquiera por posible.

¿Quién podía prever, cuando durante la guerra civil apoyaba decididamente á los liberales españoles la constitución Inglaterra, que había de llegar un día en que se confirmase el telegrama siguiente.»

Aquí el periódico copia el parte que ya conocen nuestros lectores, diciendo que lord Enfield ha declarado que *todavía* no es ocasión de reconocer á D. Carlos como beligerante, y añade después el siguiente comentario: «Es decir, que la ocasión no ha llegado; pero que puede llegar.»

Ya lo creo, añadimos nosotros, y antes de poco tiempo se convencerá de ello el periódico liberal.

Por su parte, *La Prensa* dice lo que sigue:

«Hé ahí el abismo á donde nos ha conducido el federalismo. En vez de esa soñada prosperidad; en lugar de esa lisonjera perspectiva que nos ofrecía ese malhadado partido, nos está llevando por la mano al abismo de la degradación. Ayer era lord Enfield el que decía que *aun no era tiempo* de reconocer como beligerantes á los carlistas; hoy ya se habla como de un hecho sencillo, de la posibilidad de que Francia reconozca la beligerancia de los facciosos.»

Las fuerzas de la República siguen en su cómodo sistema de indisciplinarse cuando bien les parece.

*La Iberia* dice:

«El regimiento de Bailén, que se encuentra en Cataluña, se ha insurreccionado contra el nuevo jefe que ha sido destinado á mandar dicho cuerpo.

—En Navarra se ha insurreccionado un batallón de voluntarios movilizados al grito de «¡Abajo el Gobierno! y viva Contreras!» inmediatamente se ha procedido al desarme de esta fuerza.»

*La Gaceta Popular* explica lo sucedido en Navarra diciendo:

«Un sargento del destacamento de voluntarios movilizados de Caparroso (Pamplona) arengó á sus compañeros, dando voces en contra del gobierno y victoreando al general Contreras. El jefe evitó energicamente una colisión, siendo desarmado el destacamento juntamente con el citado sargento, que fué preso, como también otros individuos.»

Y añade en otro lugar:

«Parece que se confirma la noticia de haberse sublevado el segundo batallón del Rijo de Ceuta.»

Para mañana domingo se prepara una manifestación, á las cinco y media de la tarde, en contra de los sectarios del absolutismo.»

según anuncia la invitación que han recibido los periódicos, centros y asociaciones liberales, sin distinción de matices políticos. *La Igualdad*, hablando de esto se limita á decir:

«No nos parece del todo mal la manifestación; pero creemos que no es con manifestaciones como se ha de vencer á los carlistas que asedian á Bilbao y amenazan á Logroño.»

Los demás periódicos dicen en sustancia lo mismo á los valientes manifestantes futuros.

Al Norte, al Norte; allí se puede hacer una buena manifestación.

Leemos en *La Epoca*:

«Según *La Igualdad*, el Gobierno ha manifestado á las autoridades del Norte que luego que esté sofocada la insurrección separatista, activará la campaña contra los carlistas.

Por consiguiente, las autoridades no tienen otra cosa que hacer que advertir á los carlistas aguardar para sus operaciones á que el ejército republicano haya sido reforzado.»

Ayer no hubo sesión por no haber concurrido á hora oportuna al palacio del Congreso los padres de la patria que tuvieron por más conveniente resguardarse del sol abrasador que caía sobre la ex-coronada villa, que pasar el tiempo discutiendo leyes que no se han de plantear y dictando reformas que no han de llevarse á cabo.

Este suceso ha hecho que muchos republicanos empiecen á comprender que no va á ser posible discutir la flamante constitución federal, que leída ya y repartida entre los que han de aprobarla, espera solo que se pronuncien unos cuantos discursos, que se haga la comedia de aceptar algunas modificaciones y que después á son de bombo y platillo se promulgue para bien y dicha de los federales encantados que pedirán á mansalva favorecidos por la ley, sacar contribuciones, derribar iglesias, perseguir á los euras y á los ricos, y en una palabra, realizar todos los milagros prometidos á sus cándidos electores en todos los programas, manifestos y alocuciones que les han dirigido cuando ni remotamente pensaban que alcanzarían el poder.

Ocurra sin embargo, una dificultad y no floja, para prescindir de la discusión del código federal, que consiste en que, según parece, muchas de las provincias que hoy están tranquilas y sin tomar parte en la insurrección separatista, se han dirigido al Gobierno para hacerle comprender que siguen en esta actitud tranquila porque esperan que muy pronto les conceda la ley, lo mismo que por la fuerza exigen los federales de otros puntos, pero que si esto tardaba ó se aplazaba por algún tiempo procederán por sí mismos á plantear la federación, declarándose en cantones independientes.

En esta situación no tiene más remedio el Gobierno y la Asamblea que discutir de cualquier modo la Constitución, y autorizar á todas las provincias de España para que imiten la conducta de la de Cartagena, Valencia, Cádiz y otros puntos, lo cual equivale á un anuncio á todos los contribuyentes, que saben ya que el primer paso de todo jefe de cantón es pedir dinero aunque no haya ley ninguna que á ello le autorice.

Sin embargo, si como se anuncia desde hace algunos días, la izquierda de la Cámara accediendo á las indicaciones un tanto impetuosas de los diputados levantados en armas, se retrae de la Asamblea y deja de asistir á las sesiones, puede asegurarse que la Constitución federal no se discutirá hasta el mes de Octubre, que es lo mismo que anunciar que no se discutirá nunca.

Es esto tan cierto que ya algunos federales de los más importantes empiezan á prepararse la retirada, imitando la sabia conducta del Sr. Figueras, que espera muy tranquilo desde las orillas del Sena, que vayan á hacerle campaña sus compañeros de poder.

Esperamos en Dios que esto será muy pronto.

En algunos periódicos vemos la noticia de que muy en breve saldrá de Madrid el señor Abarzuza, encargado de una misión importante cerca del presidente de la vecina República. Esta misión, al decir de las personas enteradas en la política del Gobierno, se reduce pura y simplemente á gestionar para que no lleve adelante el Gobierno francés su propósito de reconocer como beligerantes á los ejércitos carlistas, que con el rey á la cabeza dominan por completo en el Norte y Nordeste de España.

Parécenos que la misión del diputado republicano va á ser un tanto difícil, á juzgar por lo que acerca de esta cuestión se dice desde hace algunos días en la prensa liberal española y en la extranjera, y de lo cual resulta que Francia está decidida á dar este paso, cuya gravedad no se puede desconocer.

Algunas personas relacionan este viaje con ciertas notas reservadas que se dice haber recibido el Gobierno español, en las cuales se dejaba entrever esta eventualidad con las palabras de lord Enfield en la Cámara de los Comunes, afirmando que *todavía no ha llegado la ocasión* de reconocer á D. Carlos como beligerante.

Nosotros no sabemos lo que puede haber de verdad en esta cuestión; podemos, sin embargo, afirmar, que la opinión pública de Europa, que no es revolucionaria, está identificada con el movimiento carlista, al cual concede gran importancia, y del que espera grandes bienes; y que este paso del Gobierno francés sería acogido con general aplauso por la mayoría de los Estados de Europa



magnífico templo de San Gerónimo, verdadera joya de arquitectura y notable monumento histórico. También se ha prohibido la salida del Santo Viático.

Del empréstito de seis millones que se acordó sacar á los mayores contribuyentes, solo se llevan recaudados unos 7,000 duros; pues todas las personas que tienen algo se han ausentado de la población.

Nos abstendremos de copiar ninguno de los sueltos del periódico citado, por lo absurdo y repugnante que son casi todas las ideas emitidas en los mismos.

Los insurrectos de Salamanca continúan preparando barricadas y medios de resistencia, ante la inminencia de fuerzas procedentes de Zamora y Ciudad-Rodrigo. Cuentan los insurrectos con unos 300 hombres.

La diputación de Salamanca ha pedido se suspenda el envío de fuerzas á aquella provincia, con objeto de evitar los conflictos que de su envío resultarían á la población.

El ministro de la Guerra parece que se ha negado á satisfacer el deseo de los diputados canarios quienes se oponían á que el general Salcedo fuera de capitán general á aquellas islas.

## SEGUNDA EDICION.

Los partes leídos esta tarde por el Gobierno en el Congreso, no dicen nada nuevo. Lo más importante de la sesión de esta tarde ha sido el siguiente proyecto de ley sobre separación de la Iglesia y del Estado, presentado por el ministro de Gracia y Justicia á la Asamblea:

«Artículo 1.º El Estado reconoce en la Iglesia católica el derecho de regirse con plena independencia y de ejercer libremente su culto, y por tanto, los derechos de asociación, manifestación, apropiación y enseñanza, con las demás garantías por la Constitución y las leyes á todas las corporaciones lícitas.

Art. 2.º La Iglesia católica española y demás corporaciones religiosas, adquirirán y conservarán la propiedad en la forma que las leyes determinen, y salva la prohibición establecida por la ley 15 título 20, libro 10 de la Novísima Recopilación, extensiva á toda clase de mandatos de carácter religioso, hechos en última disposición otorgada durante la enfermedad de que muera el otorgante.

Art. 3.º El Estado renuncia: 1.º Al ejercicio del derecho de presentación de todos los cargos eclesiásticos vacantes ó que en lo sucesivo vacaren, sean los que fueren su clase y categoría, pero sin perjuicio de los derechos de patronato laical.

2.º A la jurisdicción y derecho de toda clase relativos á todas las jurisdicciones extintas, señaladas y reconocidas en el art. 11 del Concordato sancionado en 17 de Octubre de 1851.

3.º Al pase ó Regimen *exequatur* de todas las Bulas, Breves, Rescriptos Pontificios, dispensas y demás documentos que proceden de las autoridades eclesiásticas, correspondiendo al fuero y legislación común la persecución y castigo de los delitos que por estos pudieran cometerse.

4.º A las gracias de Cruzada ó indulto cuadragesimal y sus productos.

5.º A toda intervención en la impresión y publicación de libros litúrgicos y otros de igual ó parecida índole.

6.º A toda intervención en las dispensas que hasta hoy han debido hacerse por la Agencia de Preces.

7.º Y último. A todas las facultades, derechos, regalías, prerogativas y concesiones pontificias, ya procedan del antiguo patronato real, ya de cualquier otro origen, mediante las cuales viene interviniendo en el régimen interior de la Iglesia, reservándose, sin embargo, el derecho adquirido por título oneroso á percibir los resultados de Expolios anteriores al Concordato de 1851.

Art. 4.º El Estado reconoce: 1.º El derecho de las religiosas en clausura á percibir las pensiones que hoy disfrutaran según las disposiciones vigentes, cuya nómina pasará al presupuesto del ministerio de Hacienda, amortizándose las pensiones de las que fallezcan.

2.º Los contratos legalmente terminados con particulares sobre separaciones de templos y demás que se hayan reedificado con arreglo á las disposiciones hasta hoy vigentes.

Art. 5.º Todos los miembros de la Iglesia católica, en su calidad de ciudadanos, quedarán sometidos al derecho común á todos los españoles.

Art. 6.º Todo lo relativo á los bienes y derechos que posee hoy la Iglesia, así como lo referente á las asignaciones que hasta la actualidad han venido percibiendo del Estado por varios conceptos, será objeto de una ley especial y definitiva, para cuya preparación procurará el Gobierno de la República proceder de acuerdo con las autoridades, corporaciones é individuos especialmente interesados.

Art. 7.º Todos los edificios actualmente destinados al culto u otro fin religioso, seguirán destinados al servicio de la Iglesia Católica, salvo los derechos que sobre ellos competan á particulares ó corporaciones, interin se forma la ley prescrita en el artículo anterior.

Los edificios que puedan calificarse como monumentos artísticos por las corporaciones científicas á quien correspondan, se declaran desde luego bajo la protección é inspección inmediata del Estado.

Madrid, 1.º de Agosto de 1873.—El ministro de Gracia y Justicia, Pedro Moreno Rodríguez.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 56-55. El 5 por 100 id., á 91-62 1/2. El exterior español, á 19-7 1/2. Consolidados ingleses, á 92 3/8. En el Bolsin se ha hecho el exterior español, á 15 5/8.

PARIS, 31.—Se asegura con insistencia que el conde de París ha ido á Frohsdorf con objeto de visitar al conde de Chambord. Se hacen grandes esfuerzos para realizar una fusión entre el partido legitimista y orleanista.

ROMA, 1.º.—Se despide la noticia dada por algunos periódicos de que se trate de realizar un nuevo empréstito.

PARIS, 1.º.—Todo el territorio francés, excepto la plaza de Verdun, ha sido evacuado ya por los prusianos.

## BOLSA DEL DIA 2.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 16-65; pequeños, 15-95, 16-20 y 10.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 20-00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., á par 100 interés anual, publicado, 53-45, 25 y 53-00.

Dichos, en cantidades pequeñas, publicado, 53-50 y 10.

Resguardos al portador de la Caja de depósitos, publicado, 60-00 y 58-50.

Idem, id., id., nuevas; publicado, 29-20 y 10.

Acciones del Banco de España, no publicado, 148-00 p.

## NOTICIAS GENERALES.

Hoy publica la «Gaceta» el siguiente anuncio de la Tesorería Central de la Hacienda pública:

El día 4 del actual se abre el pago de los haberes correspondientes al mes de Julio último á las clases activa y pasiva que cobran por esta Tesorería. El de las pasivas tendrá lugar días 4 y 5 de once á tres.—Monte-pío civil, Monte-pío militar y pensiones remuneratorias, días 6 y 7.—Cesantes de todos los ministerios, y retirados de Guerra y Marina, días 8 y 9.—Jubilados de todos los ministerios, días 11, 12, 13 y 14.—Todas las nóminas sin distinción.—Retenciones desde el 15 en adelante.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 40'4 y al sol de 47'1. Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 18,000 pesetas.

El célebre astrónomo zaragozano don Mariano Castillo, remite á un periódico el siguiente pronóstico de las variaciones atmosféricas que hemos de experimentar en el mes de agosto:

«Después de las grandes tempestades que en los días 29, 30 y 31 de Julio se habrán experimentado en España y aun más violentas en el extranjero, entrará Agosto con vientos O. N. O. frescos y recios, y en cuanto cesen se sentirán fuertes calores. También en estemos estallarán poderosas tormentas lineales, precedidas de vientos huracanados, que causarán graves daños en algunas localidades. En estas alternativas atmosféricas predominarán en su mayor parte los grandes calores y los vientos recios, varios y pesados.»

Ejemplos notables de memoria.—Dícese que Séneca, en cierta época de su vida, podía repetir sin equivocarse muchos centenares de versos inmediatamente después de haberlos oído recitar por la vez primera. Sanlúcar, después de haber estudiado un autor latino, desahababa á sus amigos y discípulos á que le indicasen un pasaje que no hubiera podido retener en su memoria. «Poned, decía en su lenguaje, con frecuencia exagerada, poned la punta de un puñal en mi pecho y hundidlo si me equivoco una sola vez.» Gassendi sabía perfectamente 6,000 versos latinos y el poema entero de Lucrecio; para conservar su memoria tomó la costumbre de recitar diariamente 600 versos de distintas literaturas.

Lauderson podía fácilmente recitar todas las odas de Horacio y una gran parte de autores latinos; Pope indicaba con precisión el libro, la página en que había leído los pasajes que más le habían llamado la atención hacia muchos años. Se sabe que Retif de La Bretonne no escribía sus novelas, las componía directamente con los caracteres de imprenta, lo cual suponía una gran memoria si el poco mérito de sus obras no permitiera colocarle entre los im-

visadores. Las memorias privilegiadas son, por lo demás, mucho menos raras que se supone, siendo casi siempre una de las bases esenciales de las grandes inteligencias.

En los países en que el carbón de piedra sirve de combustible, no se conoce el uso de legía para lavar la ropa, y las sales de sosa que emplean la deterioran considerablemente.

Para evitar este mal efecto se hace uso de un procedimiento que vamos á describir y que se usa en Bélgica, Inglaterra y Alemania.

Se disuelve un kilogramo de jabón en 14 ó 15 litros de agua tan caliente como pueda resistir la mano; se añade á esta solución una cucharada de trementina y tres de amoníaco líquido. Cuando esta mezcla se ha agitado suficientemente, se coloca dentro de una vasija la ropa, teniendo cuidado de cubrirla y taparla herméticamente. A las dos ó tres horas se saca la ropa para lavarla y enjuagarla como de costumbre.

Se puede calentar de nuevo el agua de jabón para que sirva otra vez; pero en este caso conviene añadir media cucharada de amoníaco. Este nuevo método de lavar economiza tiempo, trabajo y combustible. La ropa no se deteriora, porque apenas si hay que frotarla después, y la blancura que se obtiene es inmejorable. Aunque el amoníaco y la trementina tienen acción enérgica, las prendas que se lavan no padecen, y mientras que el amoníaco se evapora, el olor de la trementina desaparece por completo al secarse la ropa.

La estación férrea de San Lázaro presentaba en París hace algunos días un aspecto extraño.

Unas trescientas mujeres, miserablemente vestidas, y con chicos pequeños en el brazo ó de la mano, esperaban la salida del tren, que debía conducirlos al Havre, donde debían embarcarse en el *Fenelon* en dirección al puerto de Noumea en la Nueva Caledonia.

Eran las familias de los deportados de la *Commune* que marchaban á unirse en el destierro con sus maridos, pagado su pasaje por el gobierno, que tiene interés de que la Colonia se pueble y prosperen sus trabajos.

La administración les permitía llevar 300 kilogramos de equipaje; en la generalidad solo llevaban los pequeños con objetos menudos de cocina, ropa y las economías de seis meses.

En el Brasil se emplea con éxito como febrífugo la savia del eucalipto en lugar de quina. Se ha observado que las calenturas desaparecen de las comarcas pantanosas cuando se plantaban en gran número estos árboles.

En Cártama, pueblo de la provincia de Málaga y estación del ferro-carril, las tercianas diezaban, hace años, la gente que allí habitaba; pero desde hace dos años la terrible enfermedad ha disminuido considerablemente, gracias á los muchos eucaliptos plantados cerca de la estación.

Recomendamos estas plantaciones á los pueblos que no se pueden habitar en España por las calenturas intermitentes que en ellos reinan.

Las religiosas de San Fernando, reunidas en la actualidad á las del convento de Góngora, han cedido los altares y otros objetos de su antigua iglesia, á la que se está habilitando por la asociación de católicos en el sitio llamado de los Cuatro Caminos.

La fiebre está haciendo estragos en Cuba, según telegrama recibido ayer. Uno de los empleados nuevamente nombrados que acababa de llegar, se hallaba gravemente enfermo.

Leemos en *La Correspondencia*: «Por error material digimos ayer que el cor-

reo para la Habana saldría de Alicante, en vez de decir el correo para Canarias.»

Las costumbres europeas se propagan en el Japon y en la China.

The *North China Herald* dice que después de la ratificación del tratado del comercio entre el Japon y la China, que se efectuó en Tientsin on la mañana del 30 de Abril, el virey de Chuli dió un almuerzo al embajador japonés y á los oficiales del buque de guerra acorazado de la misma nación, *Rio Jo Kan*; el almuerzo tuvo de particular que en vez de comer con los dedos los convidados ó con los punzones que se usan en China, lo hicieron con tenedores, cuchillos, platos y manjares europeos, bebiendo vinos extranjeros.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Nuestra Señora de los Angeles, San Alfonso María de Ligouri, Obispo y doctor y la Beata Juana de Aza, madre de Santo Domingo.—Jubiléo de la Porciúncula.

SANTO DE MAÑANA. La Invencción del Cuerpo de San Esteban proto-mártir.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santa Catalina de Sena, calle de Meson de Paredes, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas de Santo Domingo de Guzman y la reserva.

En las parroquia de Santa María se celebra la función anual á Nuestra Señora de la Flor de Lis con Misa mayor, manifestos y sermones que predicará D. Mariano Yagüe, terminando con la reserva y la Salve.

En las parroquias habrá Misa mayor á las diez, y por la tarde ejercicios con manifestos y sermones que predicará en los Servitas D. Félix Amor.

La Congregación de Nuestra Señora de los Desamparados establecida en Monserrat, celebrará por la tarde á las seis los ejercicios de instituto como primer domingo de mes: estará su D. M. de manifestos y predicará, D. José García Romero.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro; ó la de las Escuelas Pías en San Fernando.

SANTOS DEL DIA 4. Santo Domingo de Guzman fundador.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de Santa Catalina de Sena, donde se celebrará á Santo Domingo con Misa mayor y sermones que predicará D. Ambrosio de los Infantes, y por la tarde Completas y procesion de reserva.

En el Oratorio del Olivar se celebrará también á Santo Domingo de Guzman con Misa mayor, á las ocho y media, manifestos y sermones que predicará el Sr. Infantes.

En la Capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará su D. M. de manifestos, por la mañana de diez á doce, en obsequio de su Divino Títular Jesús Crucificado.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. . . . . 40 rs.  
Historia de D. Remon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. . . . . 40 rs.  
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. . . . . 40  
Obras selectas de Fray Luis de León. . . . . 40  
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. . . . . 40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en todas nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Le bajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á un pobre niño de Lourdes, pueblito francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al infimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

## BAÑOS SULFUROSOS

DE

## GRÁVALOS.

Sus prodigiosas aguas minerales están situadas en uno de los pueblos más sanos y tranquilos de la nación.

Enlazada la nueva carretera con la antigua vía por medio de un puente provisional, queda ya completamente salvada la temible cuesta.

Los coches de dichos baños salen todos los días de la estación de Castejon, á las nueve de la mañana.

## BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data del siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los tratados de aguas minerales, así árigos como modernos, que reunieron más de res mil bañistas á principios de este siglo, en manos del Estado quedaron oscurecidas por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construida por los reyes para ir á estos á Solan de Cabras. A sus admirables y prontos resultados debieron que Carlos III designase el establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los reyes de España, Prelados y ministros, y toda clase de personas, encontrando todos alivio á sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desarreglos y enfermedades de la piel. Combaten la esterilidad de un modo seguro, no dándose un solo caso en contrario, efecto del poder de estas aguas sobre la matriz.

Los dueños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas: Hay fondos, salones de recreo, cómodos pabellones y cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines, paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos, y avellanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24 grados; fuentes á cada paso de agua fresca y cristalina, y un río que atraviesa la posesión, ofrecen en su bello conjunto un valle de la pintoresca Suiza. Solan de Cabras está á veintiseis leguas de Madrid, en la provincia de Guadalupe. La temporada principia en 15 de Junio y termina en 15 de Setiembre. Hay ferro-carril hasta Guadalajara, y coche desde esta ciudad á Solan, en virtud de la nueva vía construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administración, á cargo de D. Julian Moreno, calle de Alcalá, núm. 28, y en las farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pex, 9, Madrid.

En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas á los señores profesores médicos, y se remiten gratis á provincias las Memorias y prospectos.



PILULES DEHAUT.—Es una combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Alreves de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Seditz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla repugnante alguno en purgarse, cuando haya necesidad.

— Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse so pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción muy detallada que se da gratis, en París, farmacia del doctor Dehaut, y en todas las buenas farmacias de Europa y América. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

PILDORAS DEHAUT.—Es una combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Alreves de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Seditz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla repugnante alguno en purgarse, cuando haya necesidad.

— Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse so pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción muy detallada que se da gratis, en París, farmacia del doctor Dehaut, y en todas las buenas farmacias de Europa y América. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

Enfermedades curadas; Dr. CH. ALBERT. Curación radical, pronta y segura por el VINO DE ZARZAPARRILLA: llagas, escrófulas, granos, empeines, vicios de la sangre, debilidad. BOLOS DE ARMENIA: pérdidas, colores pálidos, flujos antiguos ó recientes, etc. Depósito en todas las farmacias y instrucción gratis. París, rue Montorgueil, 19. Depósito por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, M. Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

INJECTION BROU. Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el nombre todo). 30 años de éxito. París, en casa del inventor. Brou boulevard Magenta, 158.



## NO MAS FUEGO.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El Linimento BOYER MICHEL de Aix (Provençe) reemplaza al fuego sin dejar la menor herida, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojas as roñadas, alcañones, alcañones, moletas, debilidad de pier-nas, etc., etc.

En París, Dorville, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 22 rs., Sres. Borrell, M. Miguel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia. (A.—5,533.)

## ELEMENTOS DE FILOSOFIA DEL DERECHO

POR DON NICOLÁS MARÍA SERRANO.

Abogado del ilustre Colegio de Madrid, Doctor y Profesor libre de filosofía del derecho en la Universidad Central é individuo de la Academia Matritense.

Esta obra, escrita para la Juventud Católica que se dedica á la ciencia del derecho, es útil además para aquellas personas que deseen conocer en algún modo el error sustancial de las instituciones liberales y demagógicas. El autor de esta obra, ventajosamente conocido por sus escritos en varios periódicos católicos, por un magnífico folleto contra el ateísmo de Suñer (folleto dedicado al generoso y noble señor conde de Orgaz), y por su refutación al impío y absurdo folleto de Ruiz Zorrilla, titulado: *Tres negaciones y una afirmación*, es la mejor garantía para recomendar á la juventud la lectura de sus *Elementos de filosofía del derecho*, obra aprobada por la censura eclesiástica y revisada por el eminente filósofo español P. Oforino Gonzalez. Se vende á 10 rs. en la librería de Olamendi, Madrid.

(Núm. 224-1.)

## OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR,

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, y ELECTO CHANTRE

DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de rezo, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

## EXAMEN CRÍTICO

## DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal. Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos adultos. Libertad. Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. La administración en la práctica. El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones. Epitafio.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.